



UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA

FACULTAD DE HUMANIDADES

CARRERA DE ESPECIALIZACIÓN EN DOCENCIA UNIVERSITARIA

TRABAJO INTEGRADOR FINAL

TÍTULO:

“MEMORIAS ANTROPOLÓGICAS”

**UNA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN EN EL MARCO DE LA REAPERTURA DE LA
CARRERA DE ANTROPOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL
PLATA**

ESTUDIANTE: Pepi, Catalina

TUTOR: Dr. Aguirre, Jonathan Ezequiel

CO-TUTORA: Dra. Gabriela Cadaveira

RESUMEN

Este trabajo final es una indagación sobre el plan de estudios de la carrera de Licenciatura en Antropología de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP) y su derrotero, que resulta en la propuesta de un seminario-taller para estudiantes de la carrera. Dicho seminario tiene el objetivo de promover la práctica reflexiva sobre el quehacer antropológico y las trayectorias afectivas/afectantes de los/as antropólogos/as marplatenses, reconociendo la pertinencia de diseñar una posible intervención didáctica como parte fundamental de la docencia universitaria. En tanto intervención pedagógica, el seminario tiene el objetivo de la construcción de un archivo biográfico que involucre las memorias y experiencias de antropólogos/as marplatenses, priorizando quienes participaron en el proceso de reapertura, desde la primera propuesta hasta la actualidad. El proyecto se enmarca en la antropología del cuerpo y los estudios sobre memoria, entendiendo la memoria como práctica corporizada y la experiencia encarnada como un proceso de construcción de la identidad, y se inspira en las ideas de la pedagogía crítica para promover un pensamiento reflexivo y comprometido con la justicia social.

PALABRAS CLAVE: Antropología, Memorias Afectantes, Seminario de Intervención Pedagógica, Práctica Reflexiva, Archivo Biográfico.

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN	4
II. ASPECTOS METODOLÓGICOS	8
Metodología para el trabajo final- diagnóstico	8
III. EJE I: LA ANTROPOLOGÍA EN MAR DEL PLATA	13
Diálogo con investigaciones precedentes	13
El derrotero de la carrera de Antropología en el contexto nacional	14
La reapertura en Mar del Plata	17
El impacto de la reapertura: diálogo con estudiantes de la primera cohorte	19
La comunidad antropológica	23
IV. EJE II: ANÁLISIS DEL PLAN DE ESTUDIOS	25
Marco teórico: el currículum como construcción socio-política	25
Contexto histórico e institucional: un proceso "accidentado"	27
Arquitectura del plan actual: estructura espiralada y formación por áreas	28
El perfil del egresado	31
La transversalidad metodológica y la práctica profesional	34
V. EJE III: PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	36
Pertinencia de la propuesta	37
Marco teórico: afectos, corporalidad y pedagogía crítica	38
La práctica reflexiva y el aula-taller	41
Experiencias de archivo	42
Seminario- taller: "Memorias Antropológicas"	49
Metodología de diseño de la propuesta de intervención	49
Diseño	51
Secuenciación de contenidos	54
Actividades a realizar	59
Criterios éticos y recursos del seminario-taller	61
Acreditación y evaluación	62
VI. REFLEXIONES FINALES	63
VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	64

I. INTRODUCCIÓN

Durante mi cursada de la carrera de Especialización en Docencia Universitaria (CEDU) surgió la necesidad de indagar acerca de lo ocurrido con la carrera de Antropología en la Universidad Nacional de Mar del Plata, a partir de la revisión de cuestiones sobre autonomía universitaria y contextos políticos latinoamericanos, argentinos y marplatenses, particularmente en la época en que la universidad era Provincial. Al trabajar sobre el contexto de dictadura, de apertura y cierres de carreras, quise orientar el trabajo final hacia una indagación de lo ocurrido con Antropología. Este interés surgió en paralelo a la gestación de un nuevo intento de reapertura y discusión de su plan de estudios (2022-2023).

La reapertura de la carrera de Antropología en la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP) no constituye un hecho aislado; por el contrario, se inscribe en un contexto más amplio de la historia de la Educación Superior Argentina, signado por la persecución ideológica, el miedo, la incertidumbre y el exilio durante las últimas dictaduras cívico-militares. Como señala Marano, la expansión universitaria en la Argentina se dio en un contexto de "tramas políticas y mercado universitario" (2010, p.10), donde la universidad fue un campo de disputa por el control del conocimiento y la formación de las élites. En este contexto, las carreras de ciencias sociales y humanísticas fueron particularmente vulnerables, sufriendo cierres y reorganizaciones con el objetivo de reducir su influencia en la sociedad.

El caso de la Antropología en la UNMdP no escapa a esta realidad. El cierre de la carrera en 1977, durante la última dictadura militar, supuso un fuerte impacto para la comunidad universitaria y para la disciplina en general. Gastón Gil¹ (2007) investigó la persecución y represión que sufrieron los estudiantes y docentes de la carrera en aquel período, y la crisis que atravesó la disciplina en un contexto de reorganización política e institucional.

En su trabajo sobre el proyecto académico universitario en Mar del Plata, intentó mostrar, según sus propias palabras que "el nuevo golpe militar y el terrorismo de estado no inauguraron ningún período de represión, sino que continuaron llevando adelante prácticas que se habían enraizado tiempo antes" (2007; p.91). En este sentido se refiere a la universidad como (...) una «arena social» a través de la

¹ Gastón Julián Gil, Doctor y Magíster en Antropología Social, Licenciado en Ciencias de la Comunicación. Investigador del CONICET, docente y director del Grupo de Estudios Antropológicos de la Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social de la Universidad Nacional de Mar del Plata (OCA 614/218) <https://eamdq.com.ar/acerca-de-nosotros/>

cual pueden comprenderse algunos de los procesos más importantes de la vida política argentina” (2007; p.99).

Según describe Gastón y recuperan alguno de los entrevistados en este trabajo, la carrera de Antropología de Mar del Plata fue organizada en 1968 por José Antonio Güemes, quien fuera quien fuera decano de la Facultad de Psicología el 22 de marzo de 1968² (...) sin embargo, en 1971 se produjo una “refundación de la carrera a partir de un cambio de enfoque dirigido por Eduardo Menéndez³ quien eliminó completamente en la práctica todo lo hecho hasta el momento, de una clara orientación culturalista y folclórica, para establecer en su lugar un plan concebido desde la antropología social” (2007; p. 100).

En términos generales, las reaperturas de las carreras no son meros actos administrativos, sino que a la vez son procesos de reconstrucción de la memoria colectiva, pero también de las identidades individuales de quienes formaron parte de este devenir. Como señala Jelin (2002), la memoria no es solo un recuerdo del pasado, sino un proceso de construcción de la identidad en el presente. La memoria encarna las experiencias del pasado y las convierte en fuerzas que configuran el presente y el futuro.

En este escenario se inscribe la propuesta del seminario-taller “Memorias Antropológicas”. La estructura de este Trabajo Final se organiza en un apartado metodológico y tres ejes. En primer lugar, se describe brevemente el derrotero de la carrera mediante el análisis documental, entrevistas en profundidad y algunos gestos auto etnográficos, configurando una mirada situada, afectiva y singular sobre la disciplina local. En segundo lugar, se elabora un breve diagnóstico institucional y curricular con el propósito de analizar la pertinencia de una propuesta de intervención pedagógica. Finalmente,

² La Facultad cambió su nombre a Humanidades el 11 de febrero de 1969. En un comienzo sólo ofrecía la carrera de Psicología y con Güemes de decano, se amplió la oferta académica a sociología, antropología, ciencias de la educación y ciencias políticas y cambió su denominación. (Gil, 2007).

³ Eduardo Luis Menéndez es argentino, nació en 9 de Julio, provincia de Buenos Aires. Fue uno de los primeros graduados en la Licenciatura en Antropología de la Universidad de Buenos Aires (1963). Obtuvo la maestría en Salud Pública en México, y realizó su formación doctoral en la UBA. Se desempeñó como director de la carrera de Ciencias Antropológicas de la Universidad Provincial de Mar del Plata. Desde 1976 reside en México D.F, donde ha llevado adelante una vasta tarea como docente e investigador. Actualmente se desempeña como profesor/investigador en el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) y es Doctor Honoris Causa por la Universitat Rovira i Virgili (Barcelona, 2009). Ha realizado una extensa actividad como investigador, fundamentalmente sobre temáticas referidas a la antropología médica. (Biografía recuperada del artículo: Barna, A. .Gesteira, M. S., Hirsch, M., & Rúa, M. (2022). Ciclo de Encuentros “Trayectorias”: Entrevista a Eduardo Menéndez. *PUBLICAR-En Antropología Y Ciencias Sociales*, (12), 107–136. Recuperado a partir de <https://publicar.cgantropologia.org.ar/index.php/revista/article/view/250>)

se presenta la propuesta concreta de intervención y su diseño metodológico: un seminario-taller optativo orientado a que los estudiantes construyan un archivo biográfico⁴ que sistematice las experiencias profesionales en tanto trayectorias afectivas/afectantes de la comunidad antropológica marplatense. Aquí se desarrollan los antecedentes y el marco teórico-conceptual que fundamentan la intervención, articulando los estudios sobre memoria, la antropología del cuerpo y la pedagogía crítica.

Respecto al uso de la categoría trayectorias afectivas/afectantes es crucial aclarar su conceptualización. Retomamos la noción de “trayectoria afectiva” (Kaplan, 2023) de la pedagoga Carina Kaplan⁵ en el sentido de una trayectoria vital que involucra y entrama las emotividades en los procesos de constitución subjetiva. A su vez, en el marco de la pedagogía de la afectividad, utilizamos este concepto como una herramienta para analizar las experiencias afectivas o emocionales en el contexto educativo y sobre todo en la configuración de la propia identidad profesional.

Sin embargo, agregamos lo *afectante* como elemento diferencial y potenciador, con el fin de subrayar la necesaria discusión o problematización de las emociones en términos relacionales. Si bien la categoría afectiva implica ya una relación, proponemos que las trayectorias son simultáneamente afectivas y afectantes para hacer hincapié en el carácter móvil, dinámico y sobre todo desigual de estas interacciones.

En los ámbitos educativos principalmente, operan unas “economías afectivas” en términos de la filósofa Sara Ahmed (2015) que es pertinente analizar a la hora de pensar en intervenciones pedagógicas que no repliquen las lógicas tradicionales y jerárquicas de la educación. Los afectos, para Ahmed, son emociones social y culturalmente construidas que no responden a estados privados o íntimos de los sujetos, sino que, por el contrario, circulan, se mueven y se pegan a ciertos cuerpos y

⁴ El Archivo Biográfico Familiar (ABF) es una propuesta impulsada y creada en 1998 por Abuelas de Plaza de Mayo (APM) para reconstruir la historia de vida de los desaparecidos y transmitirla a sus hijos -los nietos de las Abuelas- que así acceden a un registro oral, escrito y fotográfico de sus padres. Tiene el objetivo de reconstruir la historia de vida de los desaparecidos cuyos hijos, nacidos en cautiverio o secuestrados junto con sus padres, fueron apropiados durante la última dictadura militar. Relatos de familiares, amigos, compañeros de militancia y de cautiverio, componen cada archivo y le permiten a cada nieto restituido conocer su origen y su historia. Aunque son los nietos y nietas los destinatarios de cada archivo, al reconstruir estas historias de vida no sólo fueron recuperándose relatos e historias personales y familiares, sino también sociales y colectivos

⁵ Carina V. Kaplan Introducción Carina V. Kaplan es una destacada académica argentina, doctora en Educación y profesora en la Universidad de Buenos Aires (UBA) y en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

ciertos signos. Desde una perspectiva relacional, no están simplemente dentro de nosotros, sino que se producen entre cuerpos, espacios y objetos. Al describir el odio como uno de los afectos centrales que construyen políticas desde una economía particular, la autora sostiene:

Es importante señalar, entonces, que el odio no reside en un sujeto u objeto dado. El odio es económico; circula entre significantes en relaciones de diferencia y desplazamiento. Para comprender dichas economías afectivas del odio, consideraré la manera en que funcionan los "signos" de odio y su relación con los cuerpos. (...) Esto es lo que llamo el efecto "ondulatorio" de las emociones; se mueven hacia los lados (mediante asociaciones "pegajosas" entre signos, figuras y objetos) así como hacia delante y atrás (la represión siempre deja su huella en el presente: por tanto, lo que "se queda pegado" está vinculado con la "presencia ausente" de la historicidad). (Ahmed, 2015, p.80-81).

Las trayectorias afectivas, afectan y a la vez son afectadas por otros y es en ese movimiento que se inscribe la propuesta de una intervención pedagógica que les dé un espacio de escucha, atención y reflexión, así como de memoria y archivo.

En síntesis, el objetivo general de este trabajo final es intentar entamar una propuesta que realice un aporte al nuevo Plan de estudios de la carrera de Antropología, desde los marcos brindados por la Carrera de Especialización en Docencia Universitaria. El objetivo es diseñar un seminario-taller para estudiantes de la carrera de Antropología que promueva reflexiones sobre el quehacer antropológico y las trayectorias afectivas (Kaplan, 2023) de antropólogos y antropólogas de la ciudad de Mar del Plata. Como resultado de esta propuesta se incorporó un objetivo *a fortiori*, en el que los estudiantes construyan un archivo biográfico que recupere y sistematice dichas experiencias que aquí solo se mencionan, se ponen en valor para la práctica profesional y se fundamenta metodológicamente pero no se lleva a cabo.

Los objetivos específicos son:

- Describir el contexto de reapertura de la carrera de Antropología en la UNMDP, identificando las particularidades de su plan de estudios aprobado, para fundamentar pedagógicamente la intervención propuesta.
- Analizar brevemente el plan de estudios vigente desde los marcos teóricos ofrecidos en la Carrera de Especialización en Docencia Universitaria

- Diseñar una propuesta de intervención a partir del análisis, definiendo sus condiciones de posibilidad/concreción en relación con las trayectorias afectivas-afectantes de antropólogos y antropólogas marplatenses.
- Diseñar los contenidos, dispositivos, estrategias metodológicas y actividades del seminario-taller como propuesta específica, teniendo en cuenta los objetivos generales de la intervención y los marcos teóricos que la sustentan.
- Elaborar un plan de trabajo que detalle las etapas de implementación del seminario, incluyendo los recursos necesarios y el cronograma de actividades.

Se estructuró la presentación del trabajo por ejes; en cada uno de ellos se describen los aspectos metodológicos que permitieron abordar cada uno de los objetivos. En el caso de los ejes IV y V se explicita el marco teórico correspondiente.

II. ASPECTOS METODOLÓGICOS

El presente Trabajo Integrador Final se enmarca en un enfoque cualitativo de corte exploratorio-descriptivo y propositivo. Se adopta una perspectiva situada que articula herramientas de la investigación educativa y la antropología social para abordar la problemática de la práctica reflexiva y la construcción de memoria colectiva sobre el quehacer profesional en la formación universitaria.

Este diseño metodológico se estructura en dos secciones o fases que responden a los objetivos específicos planteados: una diagnóstica y otra de diseño que se encuentra detallada en el Eje III. En la primera, se detalla la breve indagación, el breve análisis curricular/documental y la reconstrucción histórica. El resultado de dicha indagación es la propuesta de intervención pedagógica que se presenta en la segunda sección: el diseño del seminario-taller optativo “Memorias Antropológicas”, orientado a la construcción de un archivo biográfico.

Metodología para el trabajo final- diagnóstico

Esta sección responde a los objetivos de describir el contexto de reapertura y analizar el plan de estudios vigente. Esta indagación se sustenta en una investigación cualitativa exploratoria, descriptiva y finalmente propositiva que busca fundamentar la pertinencia y viabilidad de una

propuesta pedagógica que recupere, sistematice y reflexione a partir de las trayectorias afectivas-afectantes de antropólogos y antropólogas de la ciudad de Mar del Plata.

Dentro del amplio dominio de la investigación cualitativa (Denzin & Lincoln, 2011), se adoptan posturas de investigación comprendidas en una antropología encarnada o desde una misma (Esteban, 2012), el enfoque biográfico-narrativo (Porta y Yedaide, 2014), y la autoetnografía (Carrere, 2022; Bernard de Calva, 2021). Se recurrió a diferentes estrategias metodológicas que involucran la revisión bibliográfica, las entrevistas en profundidad, el análisis documental y algunos “gestos auto etnográficos” de reflexión.

Para el análisis documental, se examinaron los planes de estudio vigentes de la Licenciatura con el objetivo de comprender y comparar su estructura curricular, perfiles de egresados, orientaciones, decisiones metodológicas y posicionamientos ético-políticos. El relevamiento incluyó fuentes primarias institucionales localizadas en los repositorios oficiales de la Universidad y archivos del Departamento, como la Resolución de Rectorado 2496/06, las Ordenanzas de Consejo Superior (OCS 89/1977 de cierre y la actual de reapertura) y el Plan de Estudios 2023.

A continuación, en el eje I se explora el recorrido de la carrera de Antropología de la ciudad de Mar del Plata para lo cual se realizaron cuatro entrevistas en profundidad con diseño semi estructurado. Se diseñaron guiones temáticos diferenciados para docentes y estudiantes, abordando ejes como: trayectoria biográfica, percepción sobre la comunidad antropológica local, memoria del proceso de reapertura.

En primer lugar, se entrevistó a Ana Lia Veron, antropóloga marplatense, graduada con orientación sociocultural en la Universidad de La Plata, Mg. en Ciencias Sociales, docente de Antropología en la Facultad de Psicología de la UNMDP y en el Instituto de Profesorados de Arte (IPA). Además, está a cargo del Área de Patrimonio cultural intangible de la Municipalidad de General Pueyrredón. Si bien no formó parte del equipo que participó de las discusiones y redacción del nuevo plan de estudios de 2023, el objetivo de incorporar su voz fue explorar su “trayectoria afectiva/afectante” ante los desafíos de la formación antropológica en un contexto marcado por el desarraigo y cierre de la carrera durante el terrorismo de estado. Su experiencia como estudiante, que debió formarse fuera de la ciudad ante la clausura abrupta de una propuesta local, aporta información clave sobre las implicancias del retorno, su percepción de la práctica profesional como graduada y docente, del

contexto de posibilidad de la reapertura de la carrera para el fortalecimiento de la comunidad. Asimismo, sus reflexiones permitieron ponderar el valor de un archivo que dé cuenta de las experiencias de nuestro quehacer, teniendo en cuenta el impacto de dicho “desarraigo” en la “visibilidad” de la disciplina en la ciudad.

En segundo lugar, se entrevistó a Guido Cordero, Dr. en Ciencias Antropológicas, etnohistoriador, miembro del actual Departamento de Antropología, miembro del equipo que formó parte del proceso de discusión del plan de estudios para su aprobación en 2023 y quien actualmente lleva adelante tareas de docencia y gestión en la carrera. Su entrevista se pensó con dos objetivos: por un lado, para ampliar y clarificar dudas sobre aspectos de la reapertura que resultaban inconclusos luego de la primera etapa analítica y exploratoria, y por otro para ser tomada como ejemplo de una de las actividades principales del seminario aquí propuesto, la entrevista en profundidad o historia de vida. La entrevista completa está al final de este trabajo en el apartado titulado “Anexo”.

Respecto de la reapertura de la carrera y el breve derrotero de la misma, se entrevistó a dos de los estudiantes marplatenses de la primera cohorte que se encuentran cursando actualmente el segundo año de la carrera: Javier Bosotina (Java) y Esteban Guio Aguilar. El objetivo fue indagar acerca de sus experiencias en el segundo año de cursada, y percepciones en torno al quehacer antropológico local, sus expectativas, intereses y acercamientos a la carrera de Antropología, así como su percepción y afectación sobre la relevancia de conocer su historia y construir su memoria, buscando alternativas posibles de intervención pedagógica.

Las preguntas giraron en torno a su acercamiento a la carrera, estudios previos, conocimiento sobre la reapertura y los antropólogos locales, aspectos a recuperar del trabajo profesional y formatos de aprendizaje potentes.

De un total de 252 estudiantes inscriptos en la Licenciatura en Antropología en 2024 -primera cohorte-, se seleccionaron dos que poseen trayectorias previas en educación superior. Se priorizó que estuvieran en segundo año de cursada en principio para poder dar cuenta de sus experiencias respecto a la reapertura y su acercamiento inicial a la Antropología como “primera cohorte”. Otro criterio de selección fue que tuvieran vinculación académica/institucional previa con la Universidad Nacional de Mar del Plata para poder evaluar el conocimiento o desconocimiento de la disciplina en dicho establecimiento previo al año de reapertura de la carrera. El último criterio fue que tuvieran

trayectorias previas vinculadas a alguna práctica artística/corporal/estética para poder indagar sobre las particularidades del formato aquí propuesto de la intervención pedagógica, asumiendo que podrían contribuir con reflexiones que colaboren con la construcción de una memoria institucional que recupere aspectos afectivos, corporales y los sistematiza en formatos artísticos innovadores.

Teniendo en cuenta los criterios mencionados, se entrevistó a Javier Bosotina, Profesor de danza-expresión corporal por el Instituto de Profesorados de Arte, “Adolfo Ábalos” (IPA) y estudiante de segundo año de la carrera de Licenciatura en Antropología y a Esteban Guio Aguilar, Profesor Nacional de Escultura y de Dibujo, por la Esc. Nac. de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón y Lic. en Artes Visuales (I.U.N.A.). Lic. en Filosofía (Universidad Nacional de Mar del Plata) y Doctor en Filosofía (Universidad Nacional de La Plata)⁶.

Aunque con objetivos específicos para cada una, todas las entrevistas convergieron en la intención de conocer sus experiencias, percepciones y, en el caso de los estudiantes, las necesidades formativas. Siguiendo la premisa de Guber (2011) sobre la entrevista como relación social, se buscó generar un clima de confianza que permitiera la emergencia de valoraciones personales. La entrevista es considerada como una “una estrategia para que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree” (Spradley, 1979:9, citado en Guber, 2011:69). En este sentido, se priorizó la intimidad y el carácter afectivo de la entrevista, que como señalan Citro y Rodríguez (2020) nos acerca a la experiencia vital del antropólogo/a, y por lo tanto a una multiplicidad de objetos/materialidades afectantes (Citro y Rodríguez, 2020) que se imbrican. Entre ellos puede haber fotos, cuadros, libros o notas que activan procesos de memoria en los/las entrevistadas cuando son evocados/compartidos (Hirsh et al 2021).

En el caso particular de los docentes entrevistados, sus testimonios se interpretan como diagnósticos situados, asociados a experiencias en la gestión y la docencia. De este modo, las distintas perspectivas que emergen en los relatos, como por ejemplo respecto a la posibilidad de configurar una comunidad académica, se analizan como indicadores de los desafíos estructurales que enfrenta el proceso de reapertura institucional de la carrera de Antropología en la ciudad de Mar del Plata. Este encuadre ético y metodológico busca resguardar la integridad de los participantes, enfocando el análisis en los procesos institucionales y no en las individualidades.

⁶ <https://eamdg.com.ar/integrantes/> Presentación de Esteban en el grupo de Investigación de Estudios Antropológicos de la Facultad de Ciencias de la Salud y Trabajo Social.

Las entrevistas realizadas, comenzaron con una indagación sobre datos biográficos (lugar de nacimiento, residencia actual, identidad, gustos, estudios, prácticas artísticas, trabajo y vinculación con la disciplina antropológica) y continuaron con preguntas sobre principales referentes y conocimiento de la antropología local marplatense, principales aportes y alcances de la práctica profesional. Se prioriza la entrevista por sobre otras técnicas en relación con lo que menciona Sautu (2005, p.49) en un cuadro comparativo donde destaca que la entrevista tiene las siguientes ventajas respecto de la encuesta: I. La riqueza informativa de las palabras y las interpretaciones de los entrevistados. II. Proporciona al investigador la oportunidad de clarificar y repreguntar en un marco de interacción directo, flexible, personalizado y espontáneo. Se realizaron de manera presencial y virtual, fueron grabadas digitalmente y posteriormente transcritas para su análisis.

Se partió del siguiente esquema temático para Antropólogos/as:

- Trayectoria académica de grado, posgrado y práctica profesional actual
- Decisión de vivir en mar del plata y motivos asociados a la antropología
- Breve experiencia del significado del quehacer antropológico y área específica de trabajo/interés
- Primer recuerdo asociado a la elección de la carrera
- Primer recuerdo asociado a la reapertura en Mar del Plata
- En línea con la idea de los afectos en términos relacionales (Ahmed) de emociones que se van pegando con otros “significantes” ¿Que afectos te resuenan en relación a tu práctica profesional en nuestra ciudad? repercusiones o la idea de sentidos que se pegan a otros, por ejemplo felicidad, esperanza, hay algo del desarraigo, de la conexión o desconexión, comunidad, pertenencia, cercanía/lejanía, curiosidad, apego?
- El cuerpo como archivo ¿cómo describirías tus relaciones con otros antropólogos y antropólogas locales?
- ¿Qué percepción tienes de tu “contribución” a la disciplina actualmente, ¿te parece importante que nos hagamos estas preguntas y que quede registro de ello? De ser así, ¿cuál es la forma que pensás que puede resultar propicia para este registro y por qué?
- Ante la propuesta de un seminario que busque construir un repositorio con las “memorias” de diferentes antropólogos y antropólogas locales. ¿A quiénes pensás que sería importante entrevistar y por qué?
- ¿Qué contenidos considerarás que son necesarios para pensar en un archivo/memoria/repositorio que sistematice estas trayectorias afectivas de los antropólogos y antropólogas?
- ¿Considerás que, al igual que en nuestro país, el desarrollo de la disciplina en nuestra ciudad es “accidentado” o propondrías otra descripción para esta localidad específicamente?

Se partió del siguiente esquema temático para estudiantes:

- Presentación, estudios previos y acercamiento/interés por la Antropología

- Conocimiento sobre Antropólogos/as de Mar del Plata previo a la carrera
- Sentidos de comunidad/pertenencia siendo estudiante
- Actividades concretas que asocias a la profesionalización de la carrera, que te permitieron a vos verte como antropólogo, o sea que te materializaron.
- ¿Qué pensás de que haya una instancia de aprender haciendo hacia el último año? ¿Te parece que serviría?
- ¿Qué aspectos del trabajo de antropólogos y antropólogas te parece importante recuperar, mirar, indagar a la hora de pensarte a vos como profesional?
- ¿Te parece que la cuestión afectiva es importante a la hora de conocer y estudiar antropología? ¿Crees que conociendo las trayectorias afectivas de otros antropólogos/antropólogas podrías aprender sobre tu disciplina?

III. EJE I: LA ANTROPOLOGÍA EN MAR DEL PLATA

Diálogo con investigaciones precedentes

Existe un vasto corpus de investigaciones acerca de procesos de reapertura de carreras universitarias en la Argentina que reflejan una necesidad de revisar y problematizar la educación superior como un campo específico que fue (y es) objeto de persecución ideológica dentro del ámbito educativo nacional (Marano, M. 2006, 2010; Coraggio, 2002; Carli, 2011; Politis, G. 1992). Particularmente a nivel nacional, los procesos de reapertura están asociados inevitablemente a instancias de cierre que fueron impulsadas durante los gobiernos de facto que tuvo nuestro país, en los que, de forma unánime se apuntó a la persecución y posterior cierre de algunas carreras universitarias, con un encono particular por aquellas orientadas al campo de las ciencias sociales o humanísticas (Gil, 2007).

Estos estudios pueden agruparse en dos grandes vertientes. Por un lado, se destacan investigaciones que analizan los motivos detrás de la clausura/cierre de carreras universitarias en el pasado, antecedentes de persecución y entramados sociopolíticos locales, así como los factores que impulsaron su posterior reapertura (Gil, 2014; Seia, G. A. 2021; Rodríguez, L. G., & Soprano, G. 2009; Berón, M. 2010). Estos estudios suelen examinar cuestiones de política educativa, financieras, cambios en la demanda laboral, problemáticas sociales y de los desafíos de las políticas universitarias durante períodos dictatoriales.

Por otro lado, se han llevado a cabo investigaciones que exploran el impacto de la reapertura de carreras universitarias en diferentes aspectos, como la matrícula estudiantil, la calidad de la enseñanza, la gestión educativa, el desarrollo regional y los compromisos ético-políticos de los sujetos que forman parte de dichos procesos (Díaz, D. A. 2016; González, M. E. 2015; Blois, J. P. 2009; Joly, V. 2013; Arias, M. F., & Lastra, K. 2019).

Dentro de este contexto general, la Antropología social en la Argentina reviste una singularidad que la diferencia de otras disciplinas sociales en Latinoamérica. Su historia está marcada por desafíos específicos asociados al cierre de carreras, pero también por un compromiso particular con la producción de conocimiento y una vinculación estrecha con la política pública en áreas como la salud, el derecho, la vivienda, el indigenismo y la educación. Su impacto en la vida cotidiana y en la toma de decisiones en los diferentes niveles estatales la convierte en un objeto de estudio particular, cuya singularidad se aborda en diferentes trabajos comparativos de la disciplina en nuestro país respecto de otros países de Latinoamérica (Garbulsky, E. O. 1992) o bien, estudian los cambios en el foco de la disciplina en contextos de urgencia y su consolidación en democracia (Ratier, H. E., & Ringuelet, R. R. 1997).

En la ciudad de Mar del Plata, existen investigaciones específicas que rastrean las trayectorias locales que llevaron al cierre de las carreras y su posterior reapertura, entre ellas la licenciatura en Ciencias Antropológicas (Muñoz, L. 2019; Mazzanti, D. L. 2023; Gil 2009;), la Licenciatura en Ciencias de la Educación (Bustamante, & Proasi, 2023; Benito, 2023; Bequio, & Sosa, 2023), Psicología (Moya, 2011) y Sociología (Tavano, C. S., & Valcarce, F. L. 2017.; Díaz, D. A. 2017; Arana, M., & Bianculli, K. 2005). Asimismo, se han indagado los impactos a corto plazo de las reaperturas y los espacios académicos que se gestaron a partir de las mismas (Di Doménico, Gonzalo Josserme, & Novelli, 2021; Hammond, 2017; Muñoz, y Vera, 2021).

El derrotero de la carrera de Antropología en el contexto nacional

Teniendo en cuenta que la carrera de Antropología en la ciudad de Mar del Plata fue una de las primeras de nuestro país, resulta central recuperar algunos aspectos en relación a su singularidad desde su apertura en 1968, en el marco de lo que era entonces la Universidad Provincial. Describir el derrotero hacia la reapertura de la carrera implica, ineludiblemente, abordar el proceso de su cierre,

precipitado por una ordenanza del Consejo Superior de la Universidad (OCS 89/1977) durante la última dictadura cívico-militar.

En este punto cabe destacar que en el marco de las relaciones entre autonomía y poderes públicos (Mollis, 2003), la autonomía universitaria en la Argentina tiene una historia de afectaciones, tensiones y desafíos desde la Reforma Universitaria en 1918. Entre democracias y dictaduras, las universidades argentinas atravesaron diferentes avatares anclados en la problemática del avasallamiento a la autonomía durante períodos dictatoriales y la imperiosa necesidad de una reconstrucción universitaria bajo la recuperación democrática. Dado que la autonomía es un punto de partida y un proyecto de futuro (Álvarez et al., 2022), resulta importante para fundamentar esta propuesta de intervención, hacer referencia a los modos particulares en que el gobierno de facto identificó en la autonomía universitaria una forma específica de “amenaza”, que implicó diversos cursos de acción en torno a su avasallamiento.

Siguiendo la propuesta de Hugo Juri en (Álvarez et al., 2022), es imposible escindir la idea de autonomía del modelo de universidad que emergió de la Reforma Universitaria de 1918. Esta última fue el corolario de otros procesos históricos que buscaban cuestionar e interpelar la Universidad colonial preexistente. Siguiendo el análisis de Alfonsina Guardia (2018), la reforma de 1918 se da en un contexto particular en donde los acontecimientos previos que se remontan a la época de los jesuitas en 1613 tuvieron especial implicancia en lo que sucedió posteriormente en la ciudad de Córdoba. En primer lugar, la reforma comenzó en 1918, pero no fue un único evento el que modificó las estructuras de los estudios superiores en la Argentina y Latinoamérica, sino que allí se dio comienzo al llamado “proceso reformista” (Guardia, 2018, p.151) que se extiende hasta la actualidad.

En Latinoamérica, la autonomía universitaria surge como categoría articuladora del proceso y desarrollo de la universidad pública bajo los cambios de la Reforma Universitaria en Córdoba en 1918 previamente mencionada. Autores como Greco y Zárate (2022) aseguran que:

(...) fue la manifestación de un proceso de democratización social y política más amplio que estableció un nuevo modo de relacionamiento entre poder político, las instituciones universitarias y los sectores sociales en ascenso el cual estuvo basado en una mayor presencia y participación en la vida interna de las universidades (2022, p.182).

La historia de nuestro país se encuentra atravesada por la alternancia entre períodos democráticos y dictatoriales. En marzo de 1976, sufrimos la dictadura más violenta de nuestra historia. Las distintas

estrategias represivas, de control, censura, la suspensión de los derechos y garantías constitucionales, la concentración del poder y la anulación del poder legislativo y ejecutivo (y judicial en los casos de 1966 y 1976) desplegadas en el marco de los procesos dictatoriales fueron cuestiones centrales que los transversalizan.

Atendiendo a los diversos contextos económicos, sociales, culturales y políticos que le dan el marco a esas etapas y los diferencian, es posible dar cuenta de algunos aspectos centrales en relación con las universidades. Desde 1930, todas las dictaduras, “interrumpieron la cotidianeidad universitaria mediante la intervención, el despido de docentes, purgas ideológicas y demás” (2016, S/N). Esto visibiliza el lugar y lo que representaba la universidad como institución para los sectores que encabezaron estos procesos. Siguiendo a Méndez y Peralta:

(...) Ya el golpe del Gral. Onganía de 1966 había dejado claro que para ciertos sectores existía una directa relación entre universidad, comunismo y subversión que requería la intervención de los claustros, la purga de docentes y el control de contenidos y sin duda los acontecimientos de la denominada “Noche de los Bastones Largos” mostró que lo que se buscaba reprimir no era solamente el enemigo “rojo” sino, fundamentalmente, lo que representaba la universidad argentina de aquellos años: producción de conocimiento, participación política, movilidad social, entre otros. (2016, S/N).

En este mismo sentido, se pueden identificar el decreto N° 16912 (que suprimió el gobierno tripartito, disolvió los consejos superiores y obligó a Rectores y Decanos a identificarse en interventores) y la Ley N° 17245 (Ley Orgánica de las Universidades que atentó contra el cogobierno y la autonomía) como claras medidas de control y restricción. Estas cuestiones son profundizadas en el marco del autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional” el cual:

“puso en la Universidad el foco del control, la persecución y la violencia no sólo sobre los sectores intelectuales o políticos que allí se expresaban sino también sobre la juventud, su movilización y participación, en definitiva, sobre lo que ellos consideraban el elemento subversivo” (Méndez y Peralta, 2016: S/N)

Diversos ejemplos a lo largo de la historia han puesto de manifiesto que en estos periodos se ha avasallado y atacado a la autonomía universitaria desde diferentes preocupaciones y objetivos en torno a sus efectos. En este sentido, el autor Arim aclara que:

“la forma de seguir estos objetivos es interferir directamente en las decisiones que toman las universidades o cambiar las normas de juego para incidir en la designación de las autoridades, con la finalidad de asegurar la afinidad con el gobierno o, más en general, su maleabilidad.” (2022, p.58).

Si bien la expresión de la autonomía en cada universidad tuvo sus particularidades, algunas con más o menos efervescencia, todas coincidían en una forma de participación política y discusión comprometida con las problemáticas sociales de la época y con el conocimiento como movilidad social y desanclado de sus influencias teológicas de los comienzos.

La reapertura en Mar del Plata

Desde el cierre de la carrera en nuestra ciudad hasta la actualidad, no faltaron propuestas e intentos de reapertura que comenzaron en el año 2000, enmarcadas en el devenir de la recuperación de las democracias a nivel latinoamericano. Según información pública brindada por el Departamento de Antropología de la UNMDP, algunas de las propuestas -principalmente a partir del 2006- fueron llevadas adelante por un Comité Académico ad hoc para el Estudio de la Factibilidad y Elaboración de un anteproyecto de “Plan de Estudios” para la carrera Licenciatura en Antropología con sus orientaciones Arqueología y Sociocultural (Resolución de Rectorado 2496/06). Cada diseño curricular presentado fue constituyendo el que finalmente fuera aprobado en el año 2023⁷.

Como parte de esta indagación, luego de un primer análisis pedagógico-didáctico del plan de estudios, se entrevistó al Dr. Guido Cordero, miembro del Departamento de Antropología y del equipo de antropólogos/as que participó de la reapertura de la carrera en Mar del Plata. Guido se presenta como etnohistoriador, marplatense y con un vínculo con los estudios de frontera desde sus estudios de grado:

Yo me recibí en la Universidad de Buenos Aires, hice los estudios de grado ahí, de posgrado también. Siempre trabajé sobre temas de frontera, siglo XIX, procesos de etnicidad, políticos, económicos. Siempre en el mismo equipo al que sigo perteneciendo que es el Grupo de Estudios de Frontera Sur en la Facultad de Filosofía y Letras, que dirige Ingrid de Jong⁸. Ella me dirigió en el doctorado también. Yo trabajé en mi tesis doctoral sobre malones indígenas, tratando de reconstruir sus lógicas internas y un poco contra poniéndolo a una visión más tradicional que todavía está presente, incluso en la historiografía sobre las lógicas de acción política, en particular de acción política violenta, militar. Así que bueno, toda mi trayectoria académica tuvo y tiene que ver con eso. De hecho, estoy trabajando a partir de eso, he hecho algunas otras cosas, por ahí trabajando con otra gente, pero fundamentalmente yo trabajo sobre política indígena en

⁷ Plan de estudios Licenciatura en Antropología UNMDP. 2023
<https://humanidades.mdp.edu.ar/wp-content/uploads/2023/12/Humanidades-Plan-de-estudios-Licenciatura-en-Antropologia.pdf>

⁸ <https://estudiosfronterasur.blogspot.com/p/quienes.html>

el siglo XIX. Esa es mi formación, soy etnohistoriador y esa es mi trayectoria académica. (Entrevista a Guido Cordero, 2025)

Respecto de su primer recuerdo sobre la reapertura de la carrera menciona haber sido convocado por “Quique”⁹ Romanin mientras cumplía funciones docentes desde 2018 en la asignatura Historia Americana I, precolombina, en la Facultad de Humanidades.

(...) ya estaba trabajando en la facultad cuando comenzó el proceso de reapertura. El decano me convocó a mí, a Diana Mazzanti, a Joan Portos. (...) Quique nos convocó para trabajar en el plan de estudios. El criterio era que quienes organizaran el plan de estudios fueran antropólogos de la Facultad. Diana se acababa de jubilar, es profesora emérita, Joan pertenecía a un equipo de la facultad y yo era profesor ahí. Dentro de los antropólogos de la facultad, la gestión definió quiénes eran los que iban a encabezar eso y a encaminarlo. Entonces nos juntamos, después convocamos a todos los antropólogos que trabajaran en la facultad en una primera etapa y posteriormente convocamos a otros antropólogos que no trabajaran en la facultad. Fuimos abriendo. (Entrevista a Guido Cordero, 2025)

En otro orden, el interés por indagar acerca del derrotero de la carrera se nutrió de una serie de conversaciones informales con la antropóloga Ana Lía Verón, colega docente en el Instituto de Profesorados de Arte “Adolfo Abalos”. Su testimonio, con un nivel de participación y responsabilidad diferencial al de Guido Cordero en cuanto a la reapertura de la carrera, resulta central para comprender la importancia de las trayectorias afectivas/afectantes de antropólogos y antropólogas marplatenses, marcadas por el desarraigo ante el cierre de la carrera durante el terrorismo de estado.

En el marco de su retorno a la ciudad, en un territorio en el que la disciplina había sido invisibilizada deliberadamente, ella hace referencia a diferentes hitos de reparación institucional. Su voz y su presencia en este trabajo responden a esas trayectorias que son aquí interpretadas como memoria viva del quehacer antropológico local y la necesidad de reparación/reconstrucción de la disciplina. En ese sentido refiere haber sido una de las quince integrantes del Comité Académico ad hoc mencionado previamente, destacando el valor reivindicatorio de la reapertura y sus antecedentes como el Congreso Nacional de Antropología del año 2000¹⁰.

⁹ En referencia a Enrique Andriotti Romanin, actual decano de la Facultad de Humanidades de la UNMDP.

¹⁰ <https://naya.com.ar/eventos/6caas.htm> Comité Organizador CAAS 2000. Comité Organizador del VI Congreso Argentino de Antropología Social La antropología del 2000: Identidad Disciplinaria y Campos de Aplicación Facultad de Humanidades Universidad Nacional de Mar del Plata del 14 al 16 de Septiembre del 2000 Mar del Plata. Provincia de Buenos Aires .Argentina.

En la entrevista ella reivindica el rol fundamental de algunas antropólogas marplatenses a quienes llama “pioneras”, y son en principio, las que organizaron el Congreso de Antropología del 2000 donde se convoca al Dr. Eduardo Luis Menéndez, quien había sido docente y director de la carrera antes de la dictadura. Esta convocatoria, según describe Ana Lía, tenía la “intencionalidad de marcar la fortaleza para la apertura de la carrera” en Mar del Plata. A propósito de esto, la actual gestión del Departamento de Antropología de la Facultad de Humanidades compuesto por la Dra. Diana Mazzanti, el Dr. Guido Cordero y el Prof. Joan Portos, realizó una entrevista con Menendez en la que- en el marco de la reapertura de la carrera- conversaron sobre la carrera de Antropología en Mar del Plata entre 1972 y 1977.¹¹

Algunas de las “pioneras” del quehacer antropológico en nuestra ciudad son: Diana Mazzanti, Marta Arana, Silvia Lucifora, Laura Golpe, Cristina Belloc, Mónica Burmester, Cristina Mogensen, Susana Guibelalde, Elsa Martín. En relación a una “segunda camada” se encuentran María Marta Mainetti, Ana D’angelo, Juliana Arenz, Magalí Golfieri, Verónica Puente, Gabriela Cadaveira, Federico Valverde, María Florencia Incaugarat, Joan Portos y Gaston Gil, entre otros.

El impacto de la reapertura: diálogo con estudiantes de la primera cohorte

Como se señaló en el apartado metodológico, para realizar la indagación sobre el breve derrotero de la carrera desde su reapertura, se entrevistó a dos de los estudiantes marplatenses de la primera cohorte que se encuentran cursando actualmente el segundo año de la carrera: Javier Bosotina (Java) y Esteban Guio Aguilar.

Algunas de las preguntas fueron: ¿Cómo te acercas a la carrera y de donde surge la decisión de anotarte? ¿Qué estudios previos tenés y en qué aspectos considerás que se relaciona con tu acercamiento a la carrera? ¿Conocés quiénes formaron parte de la reapertura? ¿Conocías a otros antropólogos/as locales antes de comenzar la carrera de grado? de ser así, ¿a quienes? ¿Qué aspectos del trabajo de antropólogos y antropólogas te parece importante recuperar, mirar, indagar a la hora de pensarte a vos como profesional? ¿Hay algún formato de aprendizaje que te resulte particularmente formativo, importante o pertinente en relación a tu propia trayectoria afectiva?

¹¹ https://www.youtube.com/watch?v=JFd8p-2fftQ&ab_channel=FacultaddeHumanidadesUNMDP

Javier Bosotina se presenta como Java a partir de una experiencia con una docente en danza que lo nombró de ese modo y desde entonces lo toma como propio y hace referencia a la densidad del género y su necesaria identidad a partir de lo que otros perciben. Al consultar por la reapertura de la carrera y las implicancias en su identidad como estudiante menciona que “no pasó por alto” y lo describe como una "fuerza" que cohesiona a la primera camada, generando un fuerte sentido de "grupalidad super unida" y conciencia de estar en un "momento histórico fuerte" para la universidad, valorando a los docentes que impulsan ese sentir:

(...)Y creo que un poco han impulsado eso desde quienes estaban ahí en esta apertura. ¿Son conscientes de que están en un momento histórico fuerte? Sobre todo, para esta universidad, siendo también la última carrera que faltaba abrir de todas las que habían cerrado después de tantos años, o sea, no están en cualquier lado. Siéntanse bien en ese sentido. (Entrevista a Java Bosotina, 2025).

Por su parte, Esteban Guio Aguilar se presenta como docente de la Facultad de Humanidades en las cátedras de Lógica I y II del área de epistemología de la carrera de Filosofía y como trabajador no docente en la secretaría de extensión de Rectorado. Ante la pregunta de su acercamiento a la carrera y antropólogos/as locales refiere un evento casual y “puntual” ligado a su trabajo en el área de Extensión de la Facultad de Humanidades y su interés por los problemas que vinculan arte y conocimiento:

(...) yo trabajo como no docente en Extensión. Entonces es muy habitual que permanentemente esté revisando la página de la universidad para ciertas cuestiones y vi que se abría la carrera y me anoté. (...) Investigación hice, sí, me doctoré en La Plata en Filosofía e hice un posdoctorado en Alemania vinculado a la relación entre arte y cognición, arte y conocimiento. Por eso es la idea, hay dentro de la filosofía en los últimos 20 años se desarrolló una línea que es epistemología de las artes. Tratar de pensar los problemas que vinculan arte y conocimiento. Hice investigación ahí y participo en algunos grupos de investigación. De hecho, estoy en un grupo de investigación que es de un antropólogo de acá de Mar del Plata, que se llama Gastón Gil. (Entrevista a Esteban Guio Aguilar 2025).

En relación a su interés o decisión de anotarse refiere haber tenido un interés inicial en la orientación arqueológica que actualmente viró hacia la sociocultural y menciona los ciclos de charlas de los viernes de antropología como fundamentales, como una forma de acercarse al “trabajo real” en la actualidad:

(...)Hay un ciclo de charlas, la de los viernes que fue previo a la reapertura. Ese ciclo, que yo desconocía (...) se mantuvo, no todos los viernes, capaz que un viernes por mes

o incluso cada dos meses, con algunos antropólogos que venían a dar charlas. Yo fui a dos, una chica que habló de los Yaganes de Ushuaia, del sur y (...), otra chica habló de una experiencia de México. (...) Es interesante porque te acerca un poco al trabajo real, digamos, del antropólogo contemporáneo, porque uno ve Malinowski. (Entrevista a Esteban Guio Aguilar 2025).

Ambos estudiantes refieren haber conocido la historia del cierre y la reapertura durante el primer año de cursada, destacando el impacto de relatos como el de Diana, quien fue testigo del cierre:

Se trabajó en el primer año. Este año te diría que no se mencionó nunca pero el primer año sí, bueno, todas las asignaturas de primer año las inauguraba todo el equipo, incluso vino el decano en varias, habló de la importancia, contó la historia y después Guido y Joan, en general hicieron algunas menciones (...) no sé si del impacto que podría tener la carrera en Mar del Plata, la región, pero sí de la historia, de por qué se cerró, del importante de la apertura y demás (...). Me empecé a enterar que había trabajos de investigación o antropólogos trabajando en Mar del Plata en la carrera. Joan mencionó su trabajo en el espacio de memoria, en el Faro. (...) Yo antes de tener contacto, ya te digo, salvo esto que te mencioné de Gastón Gil, no tenía ni idea de que había antropólogos. (Entrevista a Esteban Guio Aguilar 2025).

Se recalcó cuándo fue la fecha de cierre y sobre todo, bueno, el proceso que hizo que cerrara la carrera de esa camada, digamos, quiénes fueron testigos. Todo eso fue Diana, entonces también ella nos contaba esa vivencia de decir: quedé sin carrera y fue muy fuerte, fue muy doloroso ver cómo también iban cerrando otras cosas, no nada más Antropología. (Entrevista a Java Bosotina, 2025).

Sobre su propia construcción identitaria con el quehacer antropológico o la sensación de pertenencia, mencionan que el hecho de ser estudiantes de la primera cohorte tiene un impacto particular, acompañado por el trabajo de quienes forman parte de la reapertura y de las cátedras de los primeros años. Al respecto Java señala que hay compañera/os que expresan deseos de querer ser los primeros egresados o hace referencia a situaciones que lo movilizan particularmente como “bajar la escalera y ver que hay un primer año de Antropología General”, advirtiendo que hay “algo que se está gestando” en relación a una nueva camada que está cursando el primer año.

Respecto de lo que les moviliza a seguir la carrera, la vinculación con su propia trayectoria afectiva y lo que conocen de la antropología hoy, aparecen algunas definiciones relacionadas con el extrañamiento y la desnaturalización, herramientas centrales de la disciplina que en el caso de Esteban asocia directamente a su formación filosófica y artística:

(...)Esa idea de exotizar lo familiar, el extrañamiento, o la idea de desnaturalización, porque está mucho en el arte. Yo trabajé desde el formalismo ruso en adelante esa idea, ¿no?, de desnaturalizar. Ver aquello que es natural, que parece, o está vinculado a la deconstrucción, se trabaja mucho ese concepto en filosofía. Las cuestiones que nos parecen naturales, bueno, no lo son, en realidad no lo son. (...) y tiene que ver un poco con eso. (Entrevista a Esteban Guio Aguilar 2025).

Al preguntarle por formatos que hayan experimentado en sus trayectorias educativas que les resulten potentes para el aprendizaje o que piensen que podrían sumar para conocer el quehacer antropológico local, ambos mencionan experiencias ligadas a lo artístico y metodológico. Java sugiere un abordaje “abierto, sensorial” que “corra” al estudiante del rol pasivo y entre otras cosas, propone compartir un “cadáver exquisito”:

(...) me parece que estaría bueno porque me parece que brinda también el correr de este ver estudiantil universitario, que es: me siento y escucho el teórico y anoto y pregunto la duda. Te corre de ese rol, me parece que extraña. Hablando de extrañamiento, produciría algo de eso, que el conocimiento ya no te entre como frontalmente, por dar un ejemplo, sino que te habilitaría algo más abierto, sensorial. (...) es que ahí está la cuestión del cuerpo y lo presencial, lo vivo de la cosa. Sentarse con un mate a tener una charla y que se yo, compartir un cadáver exquisito. (...) Porque es verdad que para quienes estamos transitando una formación en antropología, saber que onda en Mar del Plata y quienes ya estuvieron y que se está haciendo, está bueno y es preciso y me parece que trae mucha curiosidad de quien se está formando, decir, bueno, y ¿Cómo es eso? buscar un momento de encuentro con la persona. (Entrevista a Java Bosotina, 2025)

Esteban, por su parte, valora la presentación de equipos de trabajo con sus características y contactos, preferiblemente en el marco de una asignatura, y subraya la necesidad de un proceso gradual de formación antes de abordar metodologías específicas tomando como ejemplo una experiencia personal en su carrera de grado:

En filosofía (...) tenemos una materia que se llama Metodología de la Investigación al fin, en el quinto año, otra que se llama Taller de Tesis y ahí sí, en general se trabajan con problemas de los estudiantes o se presentan los grandes problemas, los problemas contemporáneos filosóficos y solemos hablar. (...) Yo quiero trabajar, no sé, problema de filosofía de la mente. "Ah, bueno, ¿sabés que fulano de tal trabaja, Mengano tiene un equipo...? (...) Y en esos momentos, dentro de una asignatura, pero quizás de manera no formal, es donde nosotros asociamos quiénes trabajan acá. O sea, podría ser incluido dentro de una asignatura que, en alguna clase o alguna unidad, en la que te orienten sobre temáticas distintas. O el planteo de un seminario también me parece bien. Imagino que no habría otra manera, si, uno podría decir, bueno, disponen de esta información, pero si no

está presentado en una materia a partir de alguna actividad, es difícil, digamos, salvo que uno tenga un interés puntual. (Entrevista a Esteban Guio Aguilar 2025).

Además, critica la “profesionalización de la investigación” centrada en la producción de artículos y propone que la antropología pueda mostrar otro formato de “resultados”, recordando una experiencia de los “Viernes de Antropología” y su propio trabajo de investigación con modelos de comunicación no verbal.

(...) Para mí hoy el resultado de una investigación es un artículo y eso es malísimo entonces, desde la antropología, ustedes que tienen la posibilidad de que sea más que un artículo, mostrárnoslo. Para mí en esas charlas que dieron, en las que participe escuchando nada más, contando qué pasaba, cuál es el resultado final. (...) Contaban algunas cuestiones vinculadas a, por ejemplo, no sé, repatriación de restos (...) Como yo hago epistemología de las artes, el vínculo entre lenguajes no vinculados a lo verbal, la transmisión de conocimiento (...) qué es lo que sucede. Imaginaba que los análisis de restos materiales, vinculados a lo artístico quizás, a lo simbólico, más a una arqueología o antropología simbólica. Procesos de interpretación, por ejemplo, yo trabajo con algunos modelos de comunicación no verbal, entonces me lo imaginaba por ese lado, pero después empecé a ver otras cuestiones que me parecieron igualmente interesantes. (Entrevista a Esteban Guio Aguilar 2025).

En relación a esto último, me parece pertinente recuperar dos aspectos que surgen de las entrevistas. Por un lado, la referencia a la necesidad de haber transitado el área de formación general de la carrera para luego pensar en metodologías específicas de aprender haciendo o práctica reflexiva de la propia profesión. Sobre todo, en relación a la definición de la orientación, que hace a lo que luego será el área de la formación específica.

Estas reflexiones, junto con otras conversaciones sobre el impacto de la reapertura, nos llevaron a considerar fundamental la inclusión, en el seminario, del quehacer antropológico marplatense.

La comunidad antropológica

Como se planteó al comienzo, la reapertura de la Licenciatura en Antropología en Mar del Plata representa un hito crucial. Sin embargo, este nuevo impulso pone de relieve una problemática preexistente que tiene que ver con el desconocimiento del quehacer antropológico local por parte de la comunidad marplatense. Consideramos que esto se debe a la dispersión de profesionales antropólogos/as que se agudizó con el cierre de la carrera, provocando de algún modo una falta de punto de referencia, de identificación que la reapertura de la carrera busca subsanar y reconfigurar.

Podríamos sugerir que el desconocimiento no es sólo generacional, sino que atraviesa a la propia comunidad antropológica en todo su arco etario ya que da cuenta de un contexto local de esta desagregación y (des)identificación intencional.

En el caso de esta propuesta, el contexto marplatense es particular. A partir de una serie de entrevistas y del análisis de documentación sobre la situación local, consideramos que en nuestra ciudad existe una realidad diferente en cuanto a la comunidad antropológica dado que a raíz del cierre de la carrera se dio una suerte de dispersión de profesionales al punto tal que muchos no nos conocemos ni sabemos que están haciendo otros/as. En línea con el posicionamiento de la antropóloga marplatense, Gabriela Cadaveira, en el marco de la corrección y acompañamiento como co-directora de este trabajo, consideramos que la reapertura de la carrera es en sí misma una posibilidad de generar y promover dicha identidad antropológica en Mar del Plata. (Cita de conversación espontánea).

Al analizar las condiciones de posibilidad de la reapertura, Guido Cordero realiza una distinción clave respecto a otras carreras de la Facultad. El entrevistado señala que la Antropología local presentaba una dinámica particular caracterizada por la dispersión de sus profesionales en diversos ámbitos de inserción, lo que generó un escenario distinto al de otras disciplinas que contaban con núcleos colectivos preexistentes más consolidados, con “trayectorias en común”. Lejos de valorar esto negativamente, Cordero plantea que esta característica convierte a la etapa actual de la carrera en un momento fundacional. El desafío de la gestión y del cuerpo docente, según su relato y experiencia, reside precisamente en generar los espacios de encuentro que permitan articular esas trayectorias individuales diversas —y hasta ahora inconexas— en una trama institucional común en construcción. En este sentido plantea que la carrera “funciona como un polo organizador” y señala que la particularidad de Mar del Plata respecto del tiempo entre el cierre y su efectiva reapertura tiene que ver con que “no había una comunidad de antropólogos impulsando por abrirla” como sí considera que la hubo en el caso de las carreras que se abrieron antes como por ejemplo Sociología y podríamos agregar Ciencias de la Educación.

En estrecho vínculo con la idea de una ciudadanía comprometida, resulta importante recuperar la visión de Guido Cordero sobre el estado actual del claustro. Su planteo sugiere que la comunidad antropológica marplatense no es un a priori dado, sino una construcción política y afectiva en curso.

Desde esta perspectiva, la heterogeneidad de recorridos de los docentes no es un obstáculo, sino la condición de partida para proyectar, como objetivo de gestión y docencia, la generación de nuevos ámbitos de intercambio. Es allí donde se identifica la pertinencia de una intervención pedagógica que colabore en esa tarea de reconocimiento mutuo que el departamento de Antropología ya ha iniciado.

Esta falta de lazos se extiende- en el caso de la experiencia de Guido- a las dificultades de inserción laboral en la Facultad de Humanidades y a la ausencia de espacios de intercambio que nutran la afectividad de las relaciones profesionales debido a las distancias, en su caso, entre el grupo de investigación de referencia en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y su residencia en Mar del Plata. Por ejemplo, comenta que demoró en terminar el doctorado no sólo por falta de becas sino también por el “estar fuera” y lo relaciona con la afectividad indicando que “(...) las relaciones laborales también son relaciones de afectividad: el estar en una mesa trabajando con gente que haga otra cosa, pero donde poder compartir”. Esta reflexión se da a raíz de una pregunta sobre las relaciones entre colegas antropólogos/as locales y las dificultades de dichos vínculos en Mar del Plata, al menos previamente a la reapertura de la carrera.

IV. EJE II: ANÁLISIS DEL PLAN DE ESTUDIOS

Este apartado se propone realizar un diagnóstico pedagógico-didáctico de la educación superior, con un enfoque particular en la disciplina antropológica y el nuevo plan de estudios de la Licenciatura en Antropología de la UNMdP, aprobado en 2023. Para el análisis documental, se examinaron los planes de estudio vigentes de la Licenciatura con el objetivo de comprender y comparar su estructura curricular, perfiles de egresados, orientaciones, decisiones metodológicas y posicionamientos ético-políticos. El relevamiento incluyó fuentes primarias institucionales localizadas en los repositorios oficiales de la Universidad y archivos del Departamento, como la Resolución de Rectorado 2496/06, las Ordenanzas de Consejo Superior (OCS 89/1977 de cierre y la actual de reapertura) y el Plan de Estudios 2023.

Marco teórico: el currículum como construcción socio-política

Se toma como punto de partida la concepción del currículum como “síntesis de elementos culturales” (De Alba, 1995, p. 4) que configuran una propuesta político-educativa asociada al perfil del profesional que se busca formar. El currículum en este caso es pensado desde una posición crítica y,

por lo tanto, como una construcción social (Lapadula, Aguirre & Porta, 2023). Cabe aclarar que nos referimos a currículum y no a plan de estudio teniendo en cuenta la transición de los términos a partir de mediados del siglo XX, asociada al cambio de perspectiva entre aquella secuenciación o estructura rígida y formal de contenidos que suele remitir al término plan de estudio y al orden de la experiencia, lo procesual e interactivo que remite al currículum (Stenhouse, 1984). En consonancia con el enfoque decolonial, este currículum no es neutral, sino que refleja decisiones que pueden legitimar o marginalizar ciertos conocimientos y perspectivas (Giuliano & Berisso, 2014).

De Alba (1995) por su parte, analiza el currículum como un espacio de negociación y de conflicto, donde se ponen en juego las diferentes visiones del mundo y las distintas formas de concebir la educación.

Respecto del currículum también se recuperan los aportes de Alicia de Camilloni en el contexto hispanoamericano, quien, junto a otros teóricos, consolidó la distinción entre “plan de estudios” y “currículum” promoviendo una comprensión integral de este último como herramienta educativa. Esta noción continúa transformándose y actualmente incluye tanto los aspectos prescriptivos del plan de estudios tradicional como las experiencias prácticas e interacciones cotidianas en los entornos educativos. Entendiendo el currículum como construcción social entonces, resulta central para el análisis que aquí se hace, dar cuenta de su flexibilidad y adaptabilidad (Camilloni et al, 2007), así como la necesaria distinción entre currículum prescripto y real, en referencia a la brecha entre la estructura o secuenciación de contenidos planeada y lo que efectivamente ocurre en los contextos educativos.

Los procesos de subjetivación en la educación son uno de los puntos centrales en el marco teórico de este trabajo, principalmente el vínculo entre el “perfil del egresado” y las propuestas pedagógicas seleccionadas del currículum. En este punto, adherimos a lo que plantea Jorge Larrosa (1995) respecto del ocultamiento de la pedagogía en la formación de sujetos, en referencia al “papel productivo de la pedagogía en la fabricación activa de los individuos” (p.7). En el marco de la pedagogía crítica, tanto Paulo Freire como Camilloni reconocen el rol del currículum en la formación de subjetividades. Sostienen que el currículum puede y debe contribuir a la construcción de ciudadanos críticos y responsables, capaces de analizar su contexto, tomar decisiones informadas y participar activamente en la sociedad. En este punto, el diseño curricular presenta un perfil del egresado en tanto “manifestación de su concepción del tipo de hombre, de ciudadano, de científico y

de profesional que quiere formar” (1995:4). Sin embargo, este perfil no se construye en el vacío, sino que se entrama con la trayectoria histórica de la institución que le da origen.

Contexto histórico e institucional: un proceso "accidentado"

El plan de estudios aprobado en 2023 en Mar del Plata incluye aclaraciones sobre el desarrollo de la disciplina en nuestro país, definiéndolo como un proceso “accidentado” debido al contexto político e institucional del siglo pasado. Por un lado, el documento distingue una etapa fundacional de enfoque evolucionista e identificada con las Ciencias Naturales, caracterizada por la temprana tendencia a la clasificación de “caracteres raciales” en la Argentina y “nociones de progreso indefinido y consolidación del Estado moderno”. No obstante, en relación al proceso de profesionalización de la disciplina iniciado a mediados del siglo XX, se destaca que la última dictadura cívico-militar “interrumpió dramáticamente el proceso de crecimiento disciplinar”. En este sentido, el plan de estudios sostiene que la reapertura es un “acto de reparación histórica, siendo la única carrera cerrada por la dictadura que aún no ha sido reabierta”. (2023)

Sobre este “proceso accidentado” Guido Cordero señala la relevancia histórica de la primera apertura de la carrera ya que “fue una de las primeras del país que se abrió”.

“(…) en ese momento sólo existía en La Plata y en Buenos Aires. Se abrió en el mismo año en Rosario. En realidad ahí estaba como posgrado unos años antes, pero el mismo año se abrió acá. Fue la tercera al mismo tiempo que Rosario. Y de hecho no es que enseguida se abrieron un montón. Poco tiempo después se abrió en Posadas. (...) tuvo unos primeros años -por lo que he leído que investigó Gaston Gil- medio caóticos, más ligados a figuras de prestigio. Hubo un momento en que se intentó profesionalizarla que es la historia mítica de la Antropología marplatense con Eduardo Menendez en 1972. (...) En el 72’ lo convocan a Menendez para que ponga “orden” en la carrera, la carrera se abre, con muchos profesionales que se habían ido de la UBA. Por ejemplo, cuando yo empecé a cursar en la UBA remiten a la carrera de Mar del Plata porque de hecho estuvo Maria Neufeld, Mirta Lischetti. Pero bueno, a los pocos años ese proceso se interrumpió violentamente. A las personas las expulsaron, después se cerró la carrera. Hubo un intento de abrirla a distancia en los 80’ que no prosperó, hubo algún proyecto de hacerla como posgrado y tampoco. Es decir, en Mar del Plata estuvo interrumpido, de hecho más interrumpido que en el resto del país porque en algunos lugares se cerraron las carreras pero se volvieron a abrir. En otros no se cerraron sino que expulsaron y tomó a otra gente que después se fue. (Entrevista a Guido Cordero, 2025).

Con todo esto, el derrotero de la carrera en nuestra ciudad no sólo tiene la particularidad de ser una de las primeras en abrirse a nivel nacional, ni el cierre violento y abrupto durante la última dictadura, sino que también es una de las que permaneció cerrada por más tiempo. Recuperando el trabajo de Gaston Gil mencionado al comienzo de este trabajo y retomado por Guido en la entrevista, los primeros años de la carrera de Antropología en nuestra ciudad se podrían sintetizar en un *proceso accidentado* como se menciona en el plan de estudios.

Se identifican dos momentos centrales de la carrera en el trabajo de Gil del año 2007: uno con la propuesta de Güemes en la apertura, y con una línea que “estaba sostenida en su gran mayoría por las materias de psicología y por algunas nuevas asignaturas aprobadas en el ya vigente plan de estudios de sociología” (2007; p.101). Otro momento, recuperado por la mayoría de los entrevistados en este trabajo, es el de 1972 con la figura de Eduardo Menendez, convocado por los sociólogos Julio Aurelio y Ernesto Hipólito, identificados con el peronismo, y con un momento de “efervescencia” luego del asesinato de Aramburu, en el que “la militancia política se vivía dentro de la universidad casi como un compromiso irrenunciable, y la preeminencia de la Juventud Universitaria Peronista (JUP) era un hecho evidente” (Gil, 2007, p.103).

Por su parte, Gil plantea que el análisis de la carrera “(...) constituye una interesante vía de acceso para describir cómo los sueños generacionales se estrellaron contra una realidad que no sólo no dejaría lugar a las utopías de liberación nacional y patria socialista, sino que tampoco permitiría que proyectos más modestos (como una consolidación disciplinar) pudieran llegar a buen suceso” (2007;p.100). Más allá de los posicionamientos singulares, en este caso de Gil, el punto central para este trabajo está en los análisis que confluyen en la imposibilidad de una consolidación disciplinar de la Antropología local.

Es sobre esta base histórica de interrupciones y luchas que el Plan de Estudios 2023 se erige, buscando sistematizar una propuesta académica que responda a esa complejidad histórica mediante una estructura pedagógica específica que aquí se analiza.

Arquitectura del plan actual: estructura espiralada y formación por áreas

El plan de estudios de la carrera de Licenciatura en Antropología de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata fue aprobado en 2023 por ordenanza del consejo superior

Nº 288. Se organiza en torno a cuatro años de cursada con una carga horaria de 2624 horas. Otorga el título de Licenciado/a en Antropología con tres orientaciones: Arqueología, Sociocultural y Bioantropología.

Según indica el anexo de la ordenanza mencionada, el plan de estudios se organiza en dos ciclos: un ciclo inicial y un ciclo superior, manteniendo la unidad entre las tres orientaciones previstas. Se estructura en tres áreas curriculares: formación general, formación básica y formación orientada, con el fin de lograr una formación integral.

En un primer análisis, identificamos características de lo que el psicólogo estadounidense Jerome Bruner describe como plan de estudios espiralado no lineal (2018), donde en cada área de formación se profundizan y complejizan los conceptos previos. Según expresa en su libro *Desarrollo cognitivo y educación*, “el currículum, en consecuencia debe ser recurrente, no lineal, son en espiral, retomando constantemente y a niveles cada vez superiores los núcleos básicos de cada material. (Bruner, 2018, p.21). Esto se advierte, por ejemplo, en la propuesta de una materia introductoria como “Antropología General” en primer año, seguida por dos asignaturas que historizan la disciplina -Historia del Pensamiento Antropológico (I y II)- en segundo año, y materias específicas en tercer año que aluden directamente a Problemas de Antropología (simbólica, económica y política). Esta organización recurrente de los contenidos permite que las competencias generales adquieran una especificidad situada en las tres orientaciones que propone la carrera.

Esta construcción, sugiere una propuesta espiralada en el sentido de que se plantean formas de presentación conceptual más asequibles en un primer año teniendo en cuenta las posibilidades de aprendizaje, alcance y profundidad en cada etapa de la carrera. Inclusive la transversalidad del eje metodológico -desarrollada al final del apartado- abona a esta argumentación.

Actualmente, el plan de estudios de la carrera de Antropología, se inserta en un contexto en el que existen trece carreras de grado con el título de Antropología en universidades nacionales argentinas, aunque con diferentes denominaciones. La orientación en Bioantropología resulta una propuesta novedosa y pionera respecto de las dos primeras que son las “tradicionales” y se ofrecen en todos planes de estudio de las universidades nacionales.

Otra diferencia sustancial que hace que la orientación en Antropología de la UNMDP sea novedosa, es que se otorga un título con la orientación específica de la carrera y se proponen perfiles de egresados diferenciados según cada una:

“Estas habilidades generales adquieren especificidad en las tres orientaciones: los y las formados/as en la orientación Arqueológica poseerán las habilidades necesarias para el manejo de técnicas de campo arqueológico y de laboratorio; los y las formados/as en la orientación Bioantropológica para estudios de campo y laboratorio en Bioantropología y Antropología forense; y los y las formados/as en Antropología Sociocultural para el desarrollo de estudios etnográficos y etnohistóricos, entre otros enfoques técnico metodológicos de las Ciencias Sociales y Humanas”. (Plan de Estudios Licenciatura en Antropología, UNMDP 2023)

Retomando la descripción del diseño curricular que aquí se analiza, las tres áreas de formación (General, Básica y Orientada) presentan características particulares en relación con las orientaciones específicas.

El área de formación general incluye asignaturas interdisciplinarias compartidas con otras carreras de Humanidades y otras facultades, atendiendo a la necesidad de conocimientos que trascienden las Ciencias Sociales y Humanas, especialmente para las orientaciones de Arqueología y Bioantropología. Se fomenta una perspectiva interdisciplinar y reflexiva.

Por su parte, el área de formación básica contiene asignaturas teórico-metodológicas comunes a las tres orientaciones, introduciendo progresivamente a los estudiantes en las Ciencias Antropológicas y su práctica profesional. El área de formación orientada está centrada en el ciclo superior, aborda problemáticas específicas de cada orientación (Antropología Sociocultural, Arqueología y Bioantropología), respetando sus particularidades teórico-metodológicas.

El plan de estudios combina una estructura general en ciclos y áreas, con la especificidad de las orientaciones en el ciclo superior. El ciclo inicial comprende 15 asignaturas (una anual) cursadas en dos años y medio. El ciclo superior incluye 14 asignaturas (una anual y 13 cuatrimestrales), cuatro de ellas comunes a las tres orientaciones. Además, el ciclo superior con una duración de dos años, se destina a la formación específica según cada orientación, con materias obligatorias cuatrimestrales a excepción del Taller de investigación y tesina que son anuales.

En el cuarto año del plan de estudios, el Taller de Integración y Tesina es la única asignatura común a todas las orientaciones, mientras que el resto de las materias son específicas de cada una. Para esta

etapa, se espera que los y las estudiantes conozcan las herramientas básicas para su ejercicio profesional. Por ello, analizamos que predominan las propuestas formativas en modalidad de seminarios.

La orientación en Arqueología incluye dos seminarios permanentes sobre temas relevantes de la arqueología argentina, un seminario optativo con temas ofrecidos por el Departamento, además de dos asignaturas enfocadas en Arqueología Americana y una asignatura metodológica específica.

La orientación en Antropología Sociocultural incluye tres seminarios optativos. Además, se cursan dos asignaturas optativas, una compartida con la carrera de Sociología y una asignatura específica de la orientación.

La orientación en Bioantropología incluye tres seminarios optativos, tres asignaturas específicas (una con enfoque metodológico) y una segunda asignatura optativa para completar la formación.

De este modo, cada orientación ofrece una formación especializada y orientada a profundizar en sus respectivos campos de estudio. A propósito de esto, Guido Cordero refiere que la transversalidad del eje metodológico también implica que “por las características que tiene la disciplina, los estudiantes seguramente buscarán directores a veces en otros lugares, según sus intereses.” En este sentido Guido también aporta información sobre las “competencias específicas” de cada orientación que se relaciona por un lado con el perfil del egresado pero también con la formación general, básica y orientada de cada profesional.

El perfil del egresado

La antropología, al problematizar las relaciones con un “otro” desde una epistemología de desnaturalización y extrañamiento, encuentra en este seminario un espacio más para desandar los caminos de la reapertura de la carrera. Es decir, se busca intervenir en las trayectorias de los estudiantes que se encuentren cursando la licenciatura de modo tal que puedan continuar desarrollando habilidades reflexivas que contribuyan a la construcción del “perfil del egresado” que plantea el nuevo diseño curricular. Por ejemplo, menciona que los conocimientos de la disciplina le permitirán al estudiante:

(...) abordar la complejidad social de sociedades presentes y pasadas desde una perspectiva que reconoce la articulación de múltiples dimensiones de análisis (material, simbólica,

cultural, biológica, política, económica) y escalas (micro y macro social). (...) El/a Licenciado/a en Antropología adoptará una actitud crítica respecto de las herramientas teóricas y metodológicas que utiliza, que lo predispondrán hacia la actualización permanente tanto, por medio de la ampliación de su formación personal como por el diálogo con sus colegas y otros profesionales de las ciencias afines. También mantendrá una actitud ética, que supone la asunción del compromiso y la responsabilidad que conlleva la vinculación con grupos humanos con los que interactúa en función de su actividad. Ello se expresará en un enfoque que encuadrará sus intervenciones profesionales en los diversos campos en la construcción de ámbitos de respeto hacia los valores y prácticas de los grupos y sujetos con los que trabaja, tanto contemporáneos como del pasado, centrada en el reconocimiento de la complejidad social y sus múltiples dimensiones. Su incorporación a espacios interdisciplinarios se guiará por una predisposición dúctil y colaborativa que permitirá enriquecer sus aportes e integrarlos en propósitos comunes. Entenderá su inserción en las diferentes áreas de desempeño profesional consustanciado con la realidad local, regional y latinoamericana, desde una posición comprometida con la democracia, con especial atención al resguardo de los derechos fundamentales de la diversidad de grupos que integran la comunidad a la que pertenece y/o en la cual desarrolla su trabajo. (*Plan de Estudios de la Licenciatura en Antropología de la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata*).

En este sentido, parto de un posicionamiento antropológico del currículum, una vertiente que lo vincula con “conceptos como vida cotidiana, currículo como práctica educativa y realidad curricular, los cuales reivindican lo que acontece en el ámbito educativo, en particular en el aula” (Díaz Barriga, 2003, p. 2). Aquí, el currículum es una construcción social que refleja un compendio de decisiones y posicionamientos ético-político-pedagógicos respecto de los sujetos que se busca formar.

Asimismo, a pesar de estas características de un currículum espiralado, consideramos que también hay aspectos asociados a un currículo lineal y por competencias, vinculados estrechamente con la secuenciación de contenidos y correlatividades entre materias. Inclusive en los requisitos del plan de estudios se expresa al hacer hincapié por ejemplo, en la necesidad de acreditar competencias en idiomas o en trabajo de campo ya sea en archivo o laboratorio y prácticas sociocomunitarias. En este sentido, algo de lo conversado con Guido Cordero nos permite reflexionar al respecto de la relación entre las competencias, las orientaciones y el perfil de egresado que será lo próximo a analizar.

“Nosotros miramos otros planes de estudio pero tiene que ver con que, en el perfil de egresado uno tiene que poder fundamentar desde las asignaturas que cursaron, entonces si nosotros poníamos un perfil general que abarcara todo, cosa que hay en otros planes de estudio, nos iban a cuestionar que alguien que hubiera estado en la orientación sociocultural por ejemplo, no habría tenido materias en las cuales desde los contenidos mínimos pudiera justificarse que tuviera las competencias necesarias para eso. Es decir, nosotros hicimos eso porque nos teníamos que adaptar a la normativa. (...) Alguien que no

está recibido de arqueólogo por ejemplo, no tiene en el plan de estudios, una trayectoria que nos permita certificar que pueda hacer un trabajo de campo arqueológico. Por eso teníamos que diferenciar el perfil. Y eso, necesariamente va a derivar en competencias profesionales diferentes”. (Entrevista a Guido Cordero, 2025).

Estas competencias profesionales diferenciadas para cada perfil de egresado, mencionadas por Guido, forman parte de una narrativa que valora y pone de manifiesto la potencia del nuevo plan de estudios que aquí se analiza. A nuestro entender, este enfoque implica un valioso compromiso con una formación que responda a las demandas específicas de cada orientación, brindando a los futuros egresados herramientas concretas para su inserción profesional en diversos ámbitos. Esta perspectiva de competencias diferenciadas, en consonancia con la estructura espiralada del currículum, propicia el diseño de intervenciones didácticas que promueven la integración de conocimientos y el desarrollo de un perfil profesional situado, comprometido y afectivamente involucrado

Desde una posición crítica, el currículum es entendido como una construcción social (Lapadula, Aguirre & Porta, 2023a). En consonancia con el enfoque decolonial, consideramos que este diseño curricular no es neutral, sino que refleja decisiones que pueden legitimar o marginalizar ciertos conocimientos y perspectivas (Giuliano & Berisso, 2014). Por ejemplo, respecto a estas decisiones, Guido Cordero expresa que la incorporación de la orientación en bioantropología no es azarosa, sino que representa una “toma de posición político teórica” que responde al contexto político actual:

(...) para poder decir fundamentalmente porque algunas narrativas que nunca desaparecieron pero que retornan con más fuerza y remitiendo a un supuesto conocimiento científico, bueno, herramientas para discutir eso. Nosotros estamos formados para mostrar cuales son las fallas de esos razonamientos. (...) La idea de raza y toda una serie de determinismos biologizados, más allá de la idea de raza porque a veces no siempre se da desde ahí pero hay un auge de la psicología evolucionista, de determinados planteos de la psicología experimental norteamericana que tiene un desarrollo paralelo y en diálogo con la antropología que la Argentina no tiene, por lo menos no a ese nivel y donde en los últimos años tiene una tendencia bastante determinista.(...) Bueno, de esas discusiones los antropólogos tenemos que participar y nos pareció importante que los estudiantes estén formados para hacerlo. (Fragmento de entrevista con Guido Cordero, 2025).

De esta manera, la toma de posición que menciona Cordero se traduce no sólo en una disputa de sentidos frente a las narrativas biologicistas, sino en un aporte desde el posicionamiento curricular hacia la apertura del campo de profesionalización de la antropología en Mar del Plata, como por ejemplo la Antropología Forense. Al ampliar el campo de acción disciplinar, el diseño curricular consolida su objetivo de formar antropólogos capaces de intervenir en las problemáticas sociales actuales, por ejemplo en procesos de justicia y DDHH, diversificando la inserción profesional.

La transversalidad metodológica y la práctica profesional

Esta toma de posición política y teórica se traduce, en la práctica cotidiana del plan, en un eje metodológico que atraviesa toda la formación de los estudiantes. La formación metodológica es transversal a todo el plan, articulada a través de asignaturas y talleres que acompañan el proceso formativo. Se integran metodologías específicas de la Antropología, fomentando la reflexión crítica sobre el conocimiento y su construcción. Los talleres de práctica profesional permiten explorar y profundizar en los distintos ámbitos de intervención antropológica.

Se considera que, al plantear un eje metodológico transversal a todas las áreas, este plan curricular está en concordancia con lo que la investigación en gestión curricular sugiere respecto de una organización más orientada a la práctica, tal como proponen Litwin (1997) y Tiramonti (2022), que permite a los estudiantes aplicar estos conceptos a problemáticas reales de los entornos educativos. Esta propuesta busca una mayor coherencia entre el "saber sabio" y el "saber enseñado", reduciendo la distancia entre la teoría y la práctica y minimizando las posibles distorsiones del conocimiento en el proceso de transposición didáctica (Chevallard, 1997).

En este sentido, recuperamos las palabras de Guido Cordero sobre la decisión de dicha transversalidad y sus implicancias para la formación práctica:

(...) por un lado está el seminario de tesis en el cuarto año, pero además ellos tienen que cumplir una cantidad de días, de horas, de investigación, que puede ser con trabajo en archivo por ejemplo, o sea, la idea es en realidad, ya para el año que viene que empiecen a incorporar estrategias metodológicas para cumplir con eso.(...) La idea es que empiecen a trabajar con algún equipo e incluso ya hemos estado hablando con la gente de la Facultad de Ciencias Exactas para el trabajo en los laboratorios. (...) El hecho de que sea algo en formación, de que esta comunidad no esté formada, también hace que no tengamos grupos de investigación como hay en La Plata. (...) Por ejemplo, mi grupo de investigación principal está en Buenos Aires, el grupo de investigación de Joan está acá, pero también está en Buenos Aires. Entonces eso es algo que tenemos

pendiente también, ir a conformar grupos de investigación paraguas para que se puedan insertar los estudiantes. (Fragmento de entrevista a Guido Cordero).

En esta narrativa, la propuesta inicial se articula con otros espacios e instituciones ya existentes, como es el caso de otros grupos de investigación ya consolidados en la UNMdP, generando una valiosa oportunidad para que los estudiantes comiencen a vincularse con la investigación desde el inicio de su formación. Sin embargo, como señala Guido, se proyecta a futuro la conformación de equipos de investigación locales a los que describe como “paraguas”, al igual que sucede en otras disciplinas, como por ejemplo el caso de Ciencias de la Educación, Sociología o Filosofía en la UNMdP.

La flexibilidad de este diseño curricular no solo apunta a la formación de licenciados/as, sino que contempla también salidas laborales intermedias para atender las urgencias del territorio local. La carrera además de una Licenciatura ofrece un título intermedio de Tecnicatura en Antropología bajo Ordenanza del Consejo Superior N° 289/23, que es otro de los aspectos novedosos que se destacan en este diagnóstico y análisis del plan de estudios. La tecnicatura, de modalidad presencial, ofrece una titulación de Técnico/a Universitario/a en Antropología con una Duración de dos años y medio y abarca el ciclo común a las tres orientaciones de la Licenciatura en Antropología. Existen otras universidades Nacionales que ofrecen una titulación intermedia como es el caso de la Universidad Nacional de Jujuy (UNJU) con el Título Intermedio de Auxiliar Técnico en Antropología con una Duración aproximada de tres (3) años¹² o el caso de la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM) que ofrece un diploma en ciencias sociales como título intermedio en el marco de la Licenciatura en Antropología Social y Cultural, con modalidad presencial y duración aproximada de 5 años¹³. Sin embargo, no es frecuente esta opción de titulación intermedia y resulta importante destacar en relación al análisis sobre las competencias y el perfil de egresado.

En la descripción de la propuesta de la carrera y el título de pregrado en Antropología, la UNMDP la describe como parte de una “relativa innovación” dado que existen otros casos como los ya mencionados. Esto se debe a que responde a la creciente demanda de profesionales capacitados para abordar problemáticas sociales interculturales en nuestra ciudad, ya que “Mar del Plata es el centro del séptimo aglomerado urbano del país y en pocas décadas ha multiplicado varias veces su población, con migraciones internas y externas que configuran una sociedad compleja y heterogénea,

¹² <https://www.fhycs.unju.edu.ar/ingreso/ifLicAntropologia.html>

¹³ <https://www.unsam.edu.ar/escuelas/eidaes/142/idaes/antropologia-social>

tanto por sus persistentes desigualdades sociales como la diversidad cultural que este proceso ha implicado, siendo la Antropología, la disciplina específica en el análisis de los procesos de alteridad consecuentes”. La Tecnicatura, por lo tanto, se presenta como una herramienta valiosa para la inserción en ámbitos diversos, desde la gestión del patrimonio hasta la intervención en problemáticas sociales, tanto en el sector público como en el privado. Además, "dicha formación redundará, tanto en las instituciones culturales y universitarias de la ciudad de Mar del Plata y la región, sino también en el impulso que tomará la ampliación y los estudios de problemáticas antropológicas que no fueron abordadas aún en la región bonaerense" (Página Web de la Facultad de Humanidades. Incumbencias del título).¹⁴

El análisis del plan de estudios revela un compromiso ético-político con un diseño abierto, que convoca a intervenciones pedagógicas singulares, específicas y diversas al ofrecer seminarios optativos en el último año de la carrera. En este punto consideramos que se habilita la posibilidad de profundizar en la transversalidad del eje metodológico- con seminarios tallerizados que proponen aprender haciendo y simultáneamente sistematizan la diversidad del quehacer profesional- o incluso temáticas específicas como la antropología del cuerpo o los estudios sobre memoria.

V. EJE III: PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

A partir de este análisis, se presentará una propuesta de intervención concreta, diseñada como un seminario-taller. La iniciativa busca generar una práctica reflexiva entre quienes conformamos la vida universitaria y la comunidad antropológica local, en un momento clave de la reapertura de la carrera en Mar del Plata. En este eje se presentan los fundamentos teóricos que sustentan la intervención como así también el abordaje metodológico seguido de una propuesta de seminario-taller “Memorias Antropológicas”.

Es fundamental aclarar que esta propuesta no constituye un análisis etnográfico exhaustivo de la Antropología marplatense¹⁵. En cambio, se fundamenta en un compromiso pedagógico forjado en el marco de la Carrera de Especialización en Docencia Universitaria de la UNMdP (CEDU), de utilizar las herramientas analíticas y de diagnóstico de la educación superior para diseñar una propuesta de

¹⁴ <https://humanidades.mdp.edu.ar/departamento-de-antropologia/tecnicatura-en-antropologia/>

¹⁵ Consideramos importante aclarar que este trabajo se funda en la necesidad de proponer una reivindicación, sistematización y registro de las trayectorias de quienes participaron del proceso de reapertura, así como de quienes ejercen el quehacer profesional en otros ámbitos.

intervención que pueda sistematizar y valorizar las trayectorias afectivas/ afectantes que hicieron posible la reapertura de la carrera y que la sostienen hoy en su segunda cohorte, reconociendo la historia y la potencia de la Antropología en Mar del Plata. El objetivo de este trabajo final es contribuir y colaborar con el proceso de reapertura ya en marcha, desde el ejercicio de una intervención pedagógica.

Pertinencia de la propuesta

La propuesta de intervención pedagógica se enmarca en una convicción sobre la importancia de reconocer y comprender las luchas históricas que hoy hacen posible la carrera. Se asocia, además, con un posicionamiento ético-político que busca “performar otras formas de habitar la vida académica, que se rehúsan a ser extrañas a lo que (nos) sucede” (Yedaide, 2020, p. 48) en el marco de una carrera que es en sí misma una problematización de la vida cotidiana, una disputa por el sentido de las prácticas socioculturales y una invitación a la organización colectiva, corporizada, decolonial y afectiva.

A partir del análisis documental y la triangulación de las voces de docentes y estudiantes, el diagnóstico de situación destaca la valiosa oportunidad que representa la reapertura de la carrera de Antropología en la UNMdP para construir una identidad comunitaria y un sentido de pertenencia. Si bien constituye un hito de reparación histórica, presenta desafíos en el plano de la consolidación identitaria debido a la fractura intencional provocada por el cierre de la carrera durante la última dictadura cívico militar en nuestro país.

Lejos de entenderlo como vacancias sino como tareas que se han puesto en marcha a partir de la decisión ético-política de reabrir la carrera, este trabajo propone la pertinencia de una intervención pedagógica mediante el seminario-taller "Memorias Antropológicas", no sólo en relación a un interés temático, sino que se erige como una estrategia curricular para resignificar la experiencia formativa. En este contexto, el Archivo Biográfico podría funcionar no sólo como repositorio, sino como un dispositivo pedagógico capaz de transformar la dispersión histórica de la comunidad antropológica marplatense en una memoria compartida, afectiva/afectante.

Luego del análisis del plan de estudios, se identifica una oportunidad en el ciclo superior para integrar competencias de investigación cualitativa (entrevista, archivo, etnografía) situadas en el propio contexto institucional, promoviendo un aprendizaje basado en la práctica reflexiva. Esta

oportunidad habilita la propuesta de espacios curriculares que habiliten la construcción de lazos de pertenencia ("hacer comunidad"), transformando la "presencia ausente" de la dictadura en una memoria activa y encarnada.

Marco teórico: afectos, corporalidad y pedagogía crítica

Para el diseño de la propuesta recuperamos la perspectiva de la pedagogía crítica (Freire, 2013; Giroux, 2013; Kincheloe, 2008), que concibe el aprendizaje como una transformación y no como una práctica técnica o mero procesamiento de conocimientos. La reflexión crítica en esta propuesta de intervención está en vínculo estrecho con la posibilidad de pensar y diseñar acciones concretas para el cambio. Este tipo de reflexión es un desafío particular en la disciplina antropológica ya que implica:

“proporcionar a los estudiantes las habilidades, ideas, valores y autoridad necesaria para que ellos puedan alimentar una democracia sustancial, reconocer formas de poder antidemocrático, y luchar contra injusticias profundamente arraigadas en una sociedad y en un mundo contruidos sobre desigualdades económicas, raciales y de género sistémicas” (2013; p.17).

Se trata de enseñar a reflexionar, traducir y construir las cuestiones relegadas al ámbito privado en problemáticas públicas, enfatizando en la creciente dificultad que existe en la sociedad actual para vincular las cuestiones sociales con las individuales, principalmente caracterizadas como antagónicas, lo íntimo/privado y lo público/social. En palabras de Giroux (2013):

“Un aspecto de la desaparición de la democracia dinámica y el correspondiente empobrecimiento de la vida política se puede encontrar en la creciente incapacidad de la sociedad para convertir las cuestiones privadas en públicas, para trasladar los problemas privados a cuestiones sociales. Como lo público colapsa en lo personal, lo personal se convierte en la única política que existe, la única política con un referente tangible o valencia emocional” (p.18).

Esta conciencia crítica demanda, como sugiere Freire (2013), una maduración progresiva de los conocimientos. En un contexto donde la educación como derecho está siendo cuestionada, adherimos a la propuesta de Aguirre y Porta (2019) de dotar al futuro profesional de cuestiones ligadas a su rol como sujeto “político, crítico y dispuesto a dar batallas culturales en los contextos de acción pedagógica donde desarrollará su tarea”. (p.174)

Siguiendo lo planteado por el pedagogo español Daniel Cassany “Hoy el adjetivo crítico es corriente en los textos educativos” (2005; p.5), por lo tanto, es fundamental caracterizarlo. La pedagogía crítica sobre la que se sustenta este trabajo es aquella que propone estrategias de reflexión partiendo de la premisa de que el conocimiento no es un fin en sí mismo, natural ni neutral, sino que es un medio para problematizar la vida cotidiana.

En este sentido, el seminario se fundamenta en la noción de “trayectoria afectiva” (Kaplan, 2023), descrita en la introducción de este trabajo y entendida como una trayectoria vital que entrama emotividades en los procesos de constitución subjetiva.

Para profundizar en la dimensión sensible de esta memoria afectiva, incorporamos los aportes de la Antropología del Cuerpo y los estudios sobre memoria, abordándola como una práctica corporizada.

“Se trata de una memoria no discursiva que está vinculada al concepto de *embodiment*, (...) en el sentido de algo pasado por la experiencia corporal y la interiorización personal que incluye el proceso emocional” (Del Valle, 1997:212)

Se retoman las teorías sobre la experiencia encarnada y vivida desde una corporalidad comprometida emocionalmente (Citro, 2009; Csordas, 1990). Como señala Csordas (1990), el cuerpo no es solo un instrumento de acción, sino también un locus de memoria, donde se inscriben las experiencias del pasado y se configuran las identidades. Citro (2009) profundiza en esta idea al analizar las “travesías” de la etnografía dialéctica y cómo el cuerpo se convierte en un “cuerpo significativo”, un vehículo de conocimiento y de transformación social.

En cuanto a la memoria como práctica corporizada, se propone aquí como conjunto de prácticas vinculadas a experiencias corporales, emocionales y afectivas que van reconfigurando y reconstruyendo de manera sensible y colectiva los lazos sociales que el terrorismo de Estado pretendió suprimir y coartar. En cuanto a la reconstrucción de identidades en contextos violentos, tomamos los aportes de Elizabeth Jelin (2002) ya referidos al comienzo del trabajo, quien subraya que la memoria no es un recuerdo pasivo, sino un proceso activo de construcción de sentido en el presente. Esto se complementa con las ideas de Victoria Polti (2014) respecto de cómo las prácticas sistemáticas de tortura y horror buscaron aniquilar las relaciones sociales destruyendo los cuerpos como símbolos de identidad y resistencia.

Luego de la indagación sobre el cierre de la carrera de Antropología (Eje I), consideramos que esas prácticas fueron dirigidas a estudiantes y docentes de la universidad, a sus cuerpos, a la vulneración de sus derechos fundamentales, que al día de hoy repercute en la comunidad. En este sentido, la memoria no refiere sólo al pasado, sino que nos compromete en el presente ya que los procesos de lucha se han ido ampliando y reconfigurando hacia prácticas y estrategias memoriales preocupadas por las consecuencias en el presente de ese período y por la lucha de DDHH en general.

Toda intervención pedagógica como señala Tiramonti en su libro titulado “El Gran Simulacro” (2022), ocurre en un mundo cambiante, y la educación tiene como desafío principal que las generaciones futuras desarrollen “la habilidad de identificar las diferentes manifestaciones del cambio, relacionarlas y reflexionar sobre ellas para comprender su sentido y como lo afectan individual y colectivamente” (2022:114). Por consiguiente, un seminario-taller que se pregunte por la existencia de la carrera desde un archivo biográfico de sus memorias es un intento por colaborar con el desarrollo de dicha habilidad de identificación y reflexión crítica respecto del mundo cambiante que habitamos y de nuestra formación ética como seres humanos (Fornet Betancourt en Giuliano, 2017).

El seminario es entonces una invitación a la reflexión, a la vinculación con aquellos otros que formaron parte de la reapertura de la carrera, con profesionales de la antropología en Mar del Plata y a la problematización de la educación en contexto de crisis antropológica. A propósito de esto último y siguiendo el posicionamiento del filósofo cubano Raul Fornet-Betancourt en diálogo con Facundo Giuliano, la urgencia radical en la educación se vincula con una crisis antropológica y es allí donde se funda y sustenta esta propuesta de intervención.

En primer lugar, Betancourt señala que “los procesos educativos dejan “huella” en nuestra manera de ser y de entender el modo en que debemos ser humanos (Giuliano, 2017, p.190)”. Esta huella está asociada al “tiempo trágicamente adverso” que vivimos como sociedad debido a haber incorporado formas de ser que representan los valores de la sociedad dominante. En palabras de Betancourt se trata de una adversidad que:

(...) ya es parte de lo que somos, pues se nos ha educado, se nos educa y educamos en gran parte para la apropiación y la internalización de los valores de la sociedad dominante: autonomía individualista, posesión privada de los bienes, incluidos los cognitivos, la combatividad competitiva, la aceleración de los ritmos de la vida y el consecuente olvido de las memorias que somos” (2017:190).

Respecto de esto último, en este trabajo se propone una intervención pedagógica que busca romper con dicho *olvido de aquello que somos* a partir de un archivo biográfico que busca historizar, recordar y movilizar, trastocando y desmarcándose de los valores de la sociedad dominante que hemos incorporado, hecho carne. Asimismo, este trabajo incorpora la dimensión de lo afectivo/afectante, abriendo paso al conocimiento sensible, en contraposición al racionalismo cartesiano que sostiene que lo sensible solo ocupa un rol obstaculizante (Citro, 2011).

La práctica reflexiva y el aula-taller

La presente propuesta pedagógica asume la práctica reflexiva como un eje estructural de la formación profesional. Esta decisión no es arbitraria, sino que se nutre de los debates contemporáneos abordados en la Carrera de Especialización en Docencia Universitaria.

Según Cerecero Medina (2019), es un “proceso cíclico y sistemático de análisis y deliberación que posibilita una toma de decisiones fundamentada y que contribuye al desarrollo o transformación del profesional” (p. 165)”, además señala que “los profesionales necesitan ser reflexivos, conocerse a ellos mismos, conocer su trabajo, su contexto y provocar cambios para el bien común” (p. 156).

Sin embargo, es dable destacar que se le atribuye el término de práctica reflexiva a Donald Schön (1992) ya que es él quien se ocupa de la formación de profesionales reflexivos, distinguiendo entre reflexión *en acción* y *sobre la acción*, como dos momentos separados y necesarios de la práctica reflexiva. La práctica reflexiva entonces, “(...) dentro del ámbito educativo ha sido definida por Domingo (2012) como:

[...] una metodología de formación en que los elementos principales de partida son las experiencias de cada docente en su contexto y la reflexión sobre su práctica. Se trata de una opción formativa que parte de la persona y no del saber teórico, que tiene en cuenta la experiencia personal y profesional para la actualización y la mejora de la tarea docente”. (Cercero Medina, 2019, p 164).

En este caso particular la práctica reflexiva no se limita a la mejora de la tarea docente, sino que se extiende al quehacer profesional en la carrera de Licenciatura en Antropología. El diagnóstico de esta propuesta está íntimamente ligado a la necesidad de recurrir a la reflexión sobre la experiencia para transformar una situación. Además, el punto está en el/la profesional “(...) se aplica específicamente

respecto del profesional mismo y a su desarrollo, o bien, a las actividades que realiza o intervienen directamente en su trabajo” (Cercero Medina, 2019; p. 163).

Compartimos con Perrenoud (2000) que la práctica reflexiva estimula el pensamiento, la autonomía, el trabajo en red, la construcción de una ciudadanía comprometida y profesionales que puedan revisar sus propias prácticas constantemente (Anijovich y Domingo Roget, 2017).

Según Perrenoud, la metodología de proyectos actúa como un catalizador de competencias complejas que trascienden los saberes técnicos. Este enfoque obliga a los estudiantes a desarrollar habilidades de negociación, reconocimiento, gestión de conflictos y comunicación estratégica, fomentando lo que el autor denomina una "inteligencia colectiva o distribuida". Así, el trabajo grupal deja de ser una mera división de tareas para convertirse en una instancia donde el resultado final supera la capacidad individual de cada integrante (p. 3). Para materializar esto, adoptamos el concepto de “aula-taller” de Perkins:

“La metodología del aula taller comporta un replanteo total en la dinámica de aprendizaje. Si el aula es un taller, el alumno cambia de rol (respecto del aula tradicional), y se transforma en sujeto activo de su propio aprendizaje. Del mismo modo, el docente, de único depositario de la verdad, pasa a ser un sujeto más (aventajado si se quiere) en el proceso de aprendizaje. Su tarea será, sobre todo, la de acompañar, coordinar y desencadenar (cuando esto no suceda espontáneamente) procesos cognitivos, utilizando para ello el diálogo y el debate” (Perkins, 1997).

Esta propuesta responde también a la necesidad planteada por Ana Lía Verón sobre la diversidad de formas de ejercer la antropología (gestión, docencia, intervención), que muchas veces no quedan registradas por escrito. En línea con Litwin (1997), se busca privilegiar el pensamiento y la reflexión, involucrando a los estudiantes en una investigación-acción donde, como señalan Castellano y Lo Coco (2006), la teoría y la práctica son componentes inescindibles del conocimiento.

Experiencias de archivo

La inclusión de seminarios optativos en el plan de estudios se interpreta no solo como una flexibilidad administrativa, sino como una apertura estructural, como un posicionamiento ético-político que permite, en términos de Alicia de Alba (1995), incorporar elementos culturales que emergen de las demandas sociales y disciplinares actuales. Estos espacios curriculares funcionan

como intersticios donde es posible incorporar propuestas novedosas y en este caso particular, ofrecen ensayos de especificidades disciplinares.

Según Cappelletti, Sabelli y Tenutto (2007, p. 87), recuperando a Bruner: “un sistema de educación debe ayudar a los que crecen en una cultura a encontrar una identidad dentro de ella”. En línea con este posicionamiento, este seminario se enmarca en la posibilidad de colaborar con la construcción identitaria de los estudiantes y docentes en relación a la comunidad antropológica en Mar del Plata. Entonces, y si, “El desafío para la enseñanza es situar el conocimiento en el contexto vivo” (Capeletti et al; 2007, p.88), en principio hay que preguntarse por los principales rasgos de la enseñanza universitaria y la didáctica de las profesiones, particularmente en el campo de la Antropología. Asimismo, de acuerdo con Camilloni (2001), las modificaciones curriculares deben responder a un análisis de las necesidades formativas y los contextos sociales en los que se inserta el estudiante.

Para el diseño de esta intervención se tomaron dos experiencias de archivo como puntapié para esta propuesta. Por un lado, el Seminario de prácticas socioeducativas territorializadas en la Universidad de Buenos Aires titulado “La pregunta como origen: El Archivo Biográfico Familiar de Abuelas de Plaza de Mayo como herramienta para la construcción de identidad” dictado por la Cátedra Libre de Derechos Humanos, a cargo de Samanta Casareto¹⁶ y Graciela Daleo¹⁷. Por otro lado, una propuesta aún en curso- del Archivo Videográfico Público Virtual¹⁸, desarrollado por el Colegio de Graduados de Antropología de la República Argentina¹⁹, que desde el año 2008 realiza entrevistas a antropólogos y antropólogas sobre su quehacer profesional y su “trayectoria biográfica” (Hirsh et al 2021). Estas entrevistas posteriormente se sistematizaron en un ciclo de encuentro llamado “Trayectorias”²⁰ en donde se publican los videos y se transcriben los testimonios. El objetivo de este

¹⁶ Samanta Casareto, docente de Historia y Magíster en Prehistoria y Antropología. Coordinadora del programa universidad y dictadura Cátedra Libre de DDHH FFyL UBA.

¹⁷ Graciela Daleo, militante, coordinadora de la Cátedra Libre de Derechos Humanos de la UBA y ex Detenida-desaparecida en la ESMA.

¹⁸ <https://www.youtube.com/playlist?list=PL9zjuhUDyDgT1343zM3QrnXMVtEWVaYVY>

¹⁹ <https://www.cgantropologia.org.ar/ciclo-de-encuentros-trayectorias/> El Colegio de Graduados en Antropología de la República Argentina se constituyó como tal en la Asamblea del 27 de julio de 1972. Desde los inicios sus objetivos han sido la jerarquización de la actividad profesional, la defensa de los derechos que asisten al antropólogo en el ejercicio de la profesión, la promoción de la investigación, la promoción de la solidaridad entre los antropólogos y la observancia de las reglas de ética profesional. (Página Web)

²⁰ En este artículo sobre el archivo, las antropólogas hacen un análisis del objetivo original y sus usos y apropiaciones a posteriori. Si bien no se parte del mismo objetivo en este trabajo, podría decirse que hay diferencias con el contexto de propuesta o creación del mismo, ya que en este caso se dió en el marco de la recuperación del Colegio de Graduados de Antropología en 2006- (dos años antes de la propuesta de archivo), la conmemoración de los 50 años de la carrera en la Universidad de Buenos Aires y la inauguración de la primera cohorte de la Maestría en Antropología Social en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (FFyL-UBA).

proyecto, que al día de hoy sigue vigente con aproximadamente 30 entrevistas realizadas, es contribuir a la reflexión de la disciplina sobre la práctica profesional situada y dejar registro de aquellas historias de vida que han contribuido al desarrollo de la antropología local y/o regional (Hirsh et al 2021).

Esta propuesta busca sistematizar las trayectorias biográficas utilizando metodologías cualitativas propiciando las entrevistas en profundidad y el enfoque autoetnográfico. Como señala Sautú (2005), la entrevista permite conocer la perspectiva de los actores sobre temas específicos, como la cohesión disciplinar, permitiendo hacer un “análisis de la interpretación que tienen los participantes” (p.48) respecto de la comunidad antropológica.

La biografía, historias y relatos de vida constituyen géneros narrativos (...) que en sociología y antropología, son utilizados en la investigación empírica junto con otros tipos de documentos personales, con el propósito de reconstruir las experiencias personales que conectan entre sí “yos” individuales que interactúan en familias, grupos e instituciones. (Sautú, 1999 en Hirsch, M. M., Torres Agüero, S. y Gesteira S., 2021).

En este escenario, el interés por involucrar las memorias del proceso de reapertura y las trayectorias de antropólogos y antropólogas marplatenses, está en estrecho vínculo con mi propia implicación y afectación como Profesora de enseñanza media y superior en Ciencias Antropológicas y Licenciada en la misma carrera por la Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras. Además, desempeño mis funciones como docente en distintas carreras de la Universidad Nacional de Mar del Plata, y me interpela la idea de que exista la posibilidad de estudiar la carrera en nuestra ciudad teniendo en cuenta que es una posibilidad que en lo personal no tuve.

En este diagnóstico de situación consideramos nodal recuperar la importancia de algunas experiencias personales de la formación en Antropología como antecedente o puntapié inicial, como gesto autoetnográfico para la propuesta de creación y diseño de un archivo similar en Mar del Plata²¹.

²¹ Mi propia experiencia de grado en la Universidad de Buenos Aires me hizo eco de esta situación. Durante la cursada, me encontré con dos propuestas de archivo. Una fue en el marco del año 2017 cuando cursé el Seminario optativo que trabajaba la temática de memoria y derechos humanos y la otra en 2018 cuando nos comentaron y compartieron en la cátedra de didáctica especial, recortes de las entrevistas realizadas por el Colegio de Graduados de Antropología de la Universidad de Buenos Aires. Allí se proponía historizar algunas cuestiones vinculadas a la “salida laboral” y la práctica profesional de nuestra disciplina. Al igual que en mi tesis de grado, el aspecto de este archivo que más me interpela no sólo fueron las historias de vida como valor y fuente de significaciones y vivencias singulares sino que me interpela desde las propuestas de interpelación a lo corporal como dimensión afectante.

Partimos de una concepción de la investigación cualitativa como aquella que asume la tarea de construir conocimiento comprometido con la justicia social (Denzin & Lincoln, 2011).

Analizar la pertinencia de un archivo que sistematice las trayectorias de antropólogos locales, abarcando la diversidad del quehacer profesional y los sentidos vinculados a la identidad marplatense, implica una aproximación a estrategias metodológicas propias de la antropología. Dicho abordaje supone propiciar las entrevistas en profundidad, el trabajo de campo, el enfoque autoetnográfico y/o biográfico-narrativo, así como el análisis, la sistematización y la socialización de las reflexiones finales en formatos específicos para su divulgación.

En estrecho vínculo con la idea de una ciudadanía comprometida, resulta importante recuperar las palabras de Guido Cordero respecto de la comunidad antropológica local. El argumenta que la comunidad está en construcción y que el desafío principal es generar ámbitos que la propicien, haciendo alusión a “trayectorias en común”:

“(…) la mayoría de los integrantes de la Facultad de Humanidades, de la Facultad de Ciencias de la Salud, de Psicología, conforman algún tipo de comunidad, tienen trayectorias en común. Bueno, nosotros no las tenemos y uno de los objetivos de esas primeras charlas fue empezar a generar eso. Y bueno, ahora ya con el funcionamiento de la carrera, también estamos intentando generarla por un lado desde el mismo funcionamiento de las cátedras y bueno, nos estamos conociendo”. (Entrevista a Guido Cordero, 2025)

Por otro lado, Ana Lía Verón por ejemplo, menciona que para ella la comunidad antropológica está fracturada, y sugiere estrategias similares a la del Museo de Antropología de Córdoba,²² con su publicación “Antropología en primera persona”²³ para construir comunidad y afianzarla. Respecto de estrategias para fortalecer la disciplina, destaca el valor de formatos de divulgación más dinámicos y accesibles, citando como referente la publicación mencionada. Para la entrevistada, este tipo de materiales —que humanizan a los investigadores mostrándolos como “personas de carne y hueso”— resultan fundamentales para despertar vocaciones y tender puentes con las nuevas generaciones. En sus palabras, habilitar estos canales de comunicación es un paso indispensable para reparar el tejido institucional local.

²² <https://museoantropologia.unc.edu.ar/>

²³ <https://museoantropologia.unc.edu.ar/wp-content/uploads/sites/16/2020/07/Antropolog%C3%ADa-en-primera-persona.pdf>

Estas lecturas diversas sobre la comunidad disciplinar forman parte de su identidad en construcción y constituyen el material de trabajo central del seminario: el Archivo Biográfico como “memorias antropológicas”. Estas intervenciones pueden gestarse "desde adentro" o "desde afuera" de lo que atañe estrictamente a la carrera y su plan de estudios -mediante iniciativas como las "cátedras libres" o propuestas del Colegio de Graduados de Antropología, las cuales permiten un diálogo enriquecedor entre la universidad y la comunidad-, evitando recurrir a formatos curriculares tradicionales en los que la responsabilidad de construir identidad, representatividad y lazos comunitarios recaen únicamente en el ámbito universitario, precisamente en los docentes o en el diseño del plan de estudios como mera secuenciación de contenidos, objetivos y competencias.

Es justamente en esta interacción que resulta propicio atender para una “consolidación disciplinar” en los términos argumentados por Gastón Gil (2007) respecto de la imposibilidad histórica de que los proyectos locales se consolidaran institucionalmente; por ello, el diagnóstico revela diversas perspectivas sobre el pasado local que permiten incorporar al análisis aspectos ligados a la intencionalidad del cierre durante la última dictadura cívico-militar, el impacto de las políticas públicas de desfinanciamiento y el desinterés por desarrollar y promover reflexiones antropológicas tanto en el pasado como en el presente.

Al recuperar y reflexionar con y desde las experiencias afectivas de los actores del quehacer local, esta iniciativa -que sirve como antecedente clave para el seminario-taller propuesto- se diferencia por construir un registro no solo biográfico en sentido profesional “academicista”, sino con un énfasis en lo afectivo, corporizado y memorial que busca colaborar a la conformación de una comunidad que, en el caso marplatense, comenzó su entramado con la propuesta de reapertura y se encuentra actualmente en pleno proceso de consolidación. En definitiva, se busca sintetizar estas diversas lecturas en una estrategia valiosa y necesaria para la tarea docente: diseñar intervenciones pedagógicas que, al recuperar estas trayectorias afectivas, colaboren activamente a la reconstrucción del tejido disciplinar.

En este punto, es importante considerar el resurgimiento de narrativas biologicistas, evolucionistas y positivistas del comportamiento humano en los medios de comunicación y la política global como un desafío actual para el campo antropológico. Estas lecturas diversas sobre la comunidad disciplinar forman parte de la identidad en construcción de la misma y consideramos interesante recuperarlas,

tematizarlas y discutir las como parte de la práctica reflexiva de la formación que el seminario propone.

Resulta importante retomar la idea de trayectorias afectivas/afectantes locales, con la necesaria reflexión respecto de lo que implica desarrollar la práctica profesional en Mar del Plata. Esto se entrama con la necesidad, planteada por el antropólogo Argentino Alejandro Grimson (2019), de una antropología de y desde el sur para una democracia radical: “Cuando nuevos autoritarismos con claros rasgos fascistas ascienden, la antropología asume nuevos desafíos: reponer las heterogeneidades constitutivas, sus historias peculiares, sus puntos de vista y sus entramados relacionales” (Grimson, 2019, p.1).

Aquí resulta pertinente recuperar lo enunciado en la ponencia en las IV Jornadas de Filosofía de la Educación²⁴ para enfatizar la particularidad de lo situado:

No se tejen las mismas tramas en todos los territorios, sino que justamente es preciso estar alerta y registrar las líneas de movimiento y relación que circulan en cada lugar, en cada “interpenetración” como sostiene Ingold, sin olvidar otras tramas que se cuelan, sobre todo aquellas que insisten en la colonialidad del pensamiento. Esto como advertencia para pensar en una educación afectiva y entramada en una ontología relacional localizada en la Argentina, precisamente donde los tiempos políticos buscan tramar líneas difusas con otros territorios de otras latitudes y en algunos casos, otros continentes con problemáticas absolutamente ajenas y extrañas a nuestra sensibilidad. (Pepi en Flores, G., & Díaz, S. 2025, p.138-147)

Más allá de las percepciones individuales sobre el estado de la comunidad, resulta fundamental recuperar las acciones institucionales que ya se han puesto en marcha para tejer esta trama. En este sentido, es ineludible destacar el rol de referentes históricos como la Dra. Diana Mazzanti, quien no solo encarna la memoria del cierre de la carrera en los años 70, sino que ha sido una figura clave en la recepción de las nuevas cohortes, transmitiendo esa historicidad desde las instancias inaugurales de la cursada. Como se desprende de las entrevistas a los estudiantes (EJE I), estos primeros gestos de transmisión oral por parte del equipo de gestión funcionaron como un acercamiento fundante a la identidad disciplinar local. En este sentido proponemos sistematizar esos relatos, transformando la

²⁴ Flores, G., & Díaz, S. (Comps.). (2025). *Actas de las IV Jornadas de Filosofía de la Educación: relacionalidades afectivas. Urdimbre ético política estética de lo educativo*. Universidad Nacional de Mar del Plata. Ponencia: “Entramados relacionales”: reflexiones antropológicas para una filosofía de la educación. (p.138-147) Libro digital, PDF Archivo Digital: descarga y online ISBN 9789878112145 <https://cimedweb.org/iv-jornadas-filosofia-de-la-educacion/>

transmisión oral espontánea en un dispositivo pedagógico permanente que nutra el Archivo Biográfico del quehacer antropológico local.

En el marco de la disciplina como una ciencia de la diversidad humana y de la “otredad”, esta intervención pedagógica se materializa en el diseño de un seminario-taller optativo en cuarto año de la carrera para la orientación sociocultural, el cual ofrece una especialización en metodologías de archivo (de análisis y construcción), estudios sobre memoria y antropología del cuerpo.

Teniendo en cuenta la necesidad de contar con herramientas específicas que den sustento a esta formación singular, la propuesta busca diversificar las trayectorias formativas y actualizar el campo de la antropología sociocultural frente a los desafíos contemporáneos. De este modo, al tematizar el devenir de la carrera y de la antropología local, se promueve un involucramiento político, ético y encarnado de estudiantes y docentes, lo cual apunta a la importancia de diseñar espacios creativos que propicien y colaboren en la construcción de una nueva comunidad antropológica, siendo su reapertura el puntapié inicial para hacerlo.

El objetivo central es incorporar las trayectorias ya descritas como un aporte significativo para la práctica reflexiva de los estudiantes -tanto para quienes desconocen el derrotero de su condición de posibilidad en la actualidad, como para aquellos que deseen profundizar y reflexionar en torno a su propia cotidianeidad y quehacer profesional-. Al trabajar específicamente sobre las memorias de quienes participaron del proceso de reapertura y “pusieron el cuerpo”, se busca que los estudiantes puedan reflexionar a partir de ellas respecto de sus propias trayectorias. Para tal fin, esta intervención pedagógica aborda dichas experiencias en tanto memorias que permiten promover un impacto situado en la relación del nosotros/otro y la vida cotidiana, recuperando las particularidades de la antropología social como disciplina por excelencia para el análisis de las memorias afectadas y corporizadas que sostienen la práctica profesional.

El seminario-taller busca plantear la pregunta para los estudiantes respecto del devenir de la carrera: ¿qué decisiones posibilitaron la reapertura? ¿Quiénes son los sujetos que forman parte del nuevo plan de estudios? ¿cómo se definieron los contenidos y en función de qué posicionamiento político lo hicieron? ¿Qué tensiones surgieron y cómo fueron resueltas? ¿Cuáles son las trayectorias afectivas/afectantes que posibilitaron que se vuelva a ofrecer la carrera en nuestra ciudad? ¿Cuáles son las memorias de esta carrera y qué impacto tienen/pueden tener en la propia trayectoria

educativa? ¿Cómo es el quehacer profesional de los antropólogos y antropólogas locales? ¿Qué son las memorias antropológicas y en qué sentidos se vuelven herramientas para el aprendizaje? ¿En qué formatos se pueden registrar y difundir estas memorias? ¿Con qué objetivos se piensa dicha difusión?

Seminario- taller: “Memorias Antropológicas”

Metodología de diseño de la propuesta de intervención

La elaboración de la propuesta del seminario-taller "Memorias Antropológicas" se estructuró siguiendo el modelo cíclico de investigación-acción (Planificación, Acción, Desarrollo, Reflexión) propuesto por Mertler (2009), adaptándolo al formato de un espacio curricular optativo. Se definieron contenidos, bibliografía y estrategias de evaluación de acuerdo con la propuesta de construir un Archivo Biográfico.

En cuanto a la IAP, Investigación acción participativa (Fals Borda et al, 1986), se propone como una metodología para llevar a cabo en el seminario, que está en línea con la tradición etnográfica de la participación, recuperando y permitiendo un aprendizaje implicado, una reciprocidad y una coautoría. Recuperando la perspectiva de la psicología social comunitaria, esta metodología “hace énfasis en que las personas afectadas por los procesos sociales deben ser parte de la solución de los mismos” (Montenegro Martínez; 2004, p.5) y por lo tanto las intervenciones, diseños y acciones, son en diálogo con interlocutores que forman parte de la comunidad. Este tipo de metodología tiene como referentes latinoamericanos a los sociólogos Orlando Fals Borda (1993) y Oscar Jara Holiday (2012). En línea con lo trabajado en la CEDU, particularmente aquí se retoma el modelo de Investigación-Acción de Mertler, uno de los diez modelos de práctica reflexiva que propone y describe Ingrid Eugenia Cercero Medina en su publicación del año 2019.

Se utilizaron los “resultados” del diagnóstico previo y se articularon con el marco teórico-conceptual (pedagogía crítica, giro afectivo y antropología del cuerpo). Para una primera indagación acerca de las experiencias de archivo y el quehacer antropológico, se incorporaron momentos de reflexión personal y autoetnografía, o más precisamente “gestos que recuerdan al método auto etnográfico” (Carrere, 2022) donde analicé mi propia trayectoria educativa y práctica reflexiva en mi formación en relación con las expectativas respecto de la formación de futuros profesionales de la disciplina. Además, como miembro del Grupo de Investigación en Escenarios y Subjetividades Educativas

(GIESE)²⁵ de la Facultad de Humanidades de la UNMDP hemos conversado y compartimos la idea de que “(...) Como método, la autoetnografía es, a la vez, proceso y producto (Ellis, Adams y Bochner, 2015, p.250). En este sentido, me refiero a “gestos” en línea con lo expresado en el actual proyecto de investigación del grupo, ya que son algunas reflexiones incipientes que son las que me acercaron a la pregunta por qué se enseña en la licenciatura en Antropología actualmente y en qué sentidos es posible intervenir pedagógicamente a partir del diseño de un seminario-taller específico. No se trata de una metodología en los términos que propone Benard Calva, Silvia (2019) sino en una primera reflexión para un posterior proceso de extrañamiento y propuesta de intervención.

El enfoque metodológico para el diseño del seminario busca trascender la mera recopilación audiovisual o documental que en general caracteriza a este tipo de repositorios, imaginando y creando otros formatos vinculados al aprender haciendo, que promuevan la creatividad y la autenticidad en la forma del archivo y su divulgación.

La presente propuesta se sustenta en un entramado conceptual que articula los estudios sobre la memoria, la antropología del cuerpo, la pedagogía crítica y la retroalimentación formativa (Anijovich, 2019). Estas líneas teóricas permiten abordar la complejidad de los procesos de cierre y reapertura de carreras universitarias en Argentina y fundamentar la necesidad de una intervención pedagógica que recupere las trayectorias afectivas y corporizadas de la comunidad antropológica marplatense.

Esta propuesta busca promover la práctica reflexiva al ofrecer a los estudiantes un espacio de participación voluntaria y optativa, donde puedan contribuir activamente a la reconstrucción de las memorias colectivas de la carrera y del quehacer profesional local, desde la puesta en práctica de estrategias metodológicas específicas de la orientación sociocultural. Esta modalidad permite abordar el interés específico por la memoria antropológica, incentivando la producción de un archivo biográfico que fortalezca la identidad institucional y fomente una mirada crítica sobre el rol de la antropología en la universidad y en la sociedad. Si bien el formato que se propone es de seminario-taller, está en línea con lo que Perkins (1997) define como aula-taller ya que busca transformar los roles *tradicionales* estudiante-docente.

²⁵ Grupo de Investigación en Escenarios y Subjetividades Educativas <https://cimedweb.org/giese/>

Teniendo en cuenta el diseño curricular de la Licenciatura en Antropología, donde los seminarios optativos se ofrecen en cuarto -y último- año de la carrera como parte de una formación especializada por orientación, este trabajo propone el diseño de un seminario-taller optativo en el área de la formación orientada. Este seminario sistematizará las “memorias” propias de la carrera, las trayectorias de quienes forman parte de su reapertura y del quehacer profesional local.

Priorizando el criterio del diseño curricular de un eje metodológico transversal, la propuesta se funda en realizar un archivo biográfico de las memorias antropológicas en el marco del seminario-taller.

Consideramos importante señalar que, la idea de un archivo no es innovadora en sí misma ya que el Departamento de Antropología ya ha manifestado su interés en registrar el proceso de cierre y reapertura, en el marco de charlas transmitidas en vivo con diferentes referentes como por ejemplo Eduardo Menéndez. Sin embargo, la propuesta aquí radica en el formato específico del archivo entramado dentro del plan de estudios como seminario optativo, que se entrelaza y potencia lo que está en curso por quienes llevan adelante la carrera.

El desarrollo de prácticas reflexivas y críticas requiere de un enfoque flexible y una secuenciación de contenidos que permitan a los estudiantes encontrarse con temáticas vinculadas al acceso a la educación y a las luchas por su defensa. A la luz de los desafíos actuales de la educación, consideramos importante diseñar una propuesta que fomente la integración entre áreas y la transversalidad del currículum, fortaleciendo la capacidad de los estudiantes para analizar y responder a los dilemas éticos y pedagógicos en su práctica profesional.

Es una propuesta de afectación múltiple, que involucra las demandas actuales del escenario educativo, principalmente respecto de que se enseña, para qué y en qué contextos, así como una oportunidad para colaborar con la tarea puesta en marcha por el departamento de Antropología de la UNMdP.

Diseño

El seminario de intervención pedagógica que se propone lleva el nombre de “Memorias Antropológicas”, es de carácter optativo para la orientación Sociocultural de la Licenciatura en Antropología de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Su ubicación dentro del plan de estudios será en el área de la Formación Orientada, en cuarto y último

año de formación de acuerdo a lo mencionado en los apartados donde se explicita el diagnóstico y el marco teórico de la propuesta.

Se propone como un espacio de aprendizaje activo y colaborativo fundamentado en la retroalimentación formativa (Anijovich, 2019) y la transformación social desde una “perspectiva de proceso o práctica”, donde los sujetos aprenden haciendo y a su vez, reflexionando sobre la propia práctica.

Se busca adoptar posturas de investigación comprendidas en el enfoque etnográfico, específicamente de etnografía colaborativa de la antropología social (Rappaport, 2007; Carenzoy Fernández Álvarez, 2014), el biográfico-narrativo (Porta y Yedaide, 2014), autoetnografía (Carrere, 2022; Bernard de Calva, 2021). Este planteo metodológico además retoma algunos aspectos de la “investigación-acción-participativa” (Fals Borda 1986, Freire, 2006) y la “performance-investigación” (Citro y equipo 2016). De estos últimos solo se toman dimensiones específicas que resultan centrales para esta propuesta, pero no son el sustento principal del enfoque metodológico del trabajo.

La etnografía colaborativa es más que un método para recoger datos; está estrechamente vinculada al trabajo de campo, al registro de la otredad y a la “participación observante” (Bourdieu y Wacquant, 1995; Citro, 2009). Para Rappaport y otros investigadores que reivindican la etnografía colaborativa, es un “espacio crítico en el cual los antropólogos y nuestros interlocutores podemos participar conjuntamente en la co-teorización (la creación de nuevas construcciones teóricas)” (2007, p.197)

Respecto de la etnografía colaborativa, se promoverá la participación activa de los estudiantes en la construcción del archivo biográfico, fomentando el diálogo, la escucha y el respeto por las diferentes perspectivas. Respecto del enfoque biográfico-narrativo, puntualmente en el desarrollo del seminario-taller se utilizarán relatos de vida, narrativas y memorias para luego producir el archivo biográfico dando cuenta de las trayectorias afectivas/ afectantes, los procesos históricos, sociales y académicos, poniendo especial énfasis en los aspectos afectivos/afectantes de las trayectorias de los sujetos involucrados.

A partir de una indagación previa que implique categorías de la antropología del cuerpo y los estudios sobre memoria, se busca elaborar durante el proceso de cursada del seminario-taller, un archivo biográfico que reúna las “memorias antropológicas” de los sujetos que formaron parte de la

reapertura de la carrera con el propósito de enriquecer a futuro las trayectorias de los estudiantes ingresantes a la Carrera de Antropología en la Universidad Nacional de Mar del Plata. Estas memorias son abordadas como procesos de construcción en tanto prácticas corporizadas, biográficas, afectivas e identitarias.

En cuanto a la “performance investigación”, propuesta metodológica del equipo de Silvia Citro, se utilizan algunas técnicas que ponen énfasis en el lenguaje corporal (Citro y equipo 2016). El propósito aquí no es realizar una performance investigación en sí misma sino reivindicar las dimensiones del cuerpo y la memoria en tanto prácticas subjetivas que a la vez producen, discuten e interpelan ciertos modos de habitar los espacios. Se plantea como metodología para las primeras etapas de entrevistas en profundidad principalmente y para la última donde se piensan las alternativas de divulgación. Además, es un compromiso con la atención a las formas diversas de habitar la universidad, a la necesidad de conocer, explorar, corporizar y poner en “escena” las trayectorias afectivas/afectantes de algunos de los sujetos que componen la compleja trama del proceso de reapertura y la puja histórica por definir un diseño particular.

Por último, desde una perspectiva ética, es relevante retomar el planteo de Tzvetan Todorov (2000), quien señala que el ejercicio de la memoria puede adoptar una forma ritualizada y repetitiva, o bien puede convertirse en un *exemplum*, es decir, en una guía para actuar en el presente. Este enfoque permite interpretar el pasado de manera que sus lecciones sean útiles para enfrentar las injusticias actuales. Así, el valor ético de esta propuesta radica en la idea de que el conocimiento y reconocimiento de nuestra propia historia es fundamental.

No todo lo que se escribe queda registrado, por lo que el ejercicio de la memoria puede adoptar formas ritualizadas que lo registren en algún formato para convertirse en guía a posteriori, en este caso, el archivo que aquí se diseña. Siguiendo la propuesta de Litwin (1997), resulta central privilegiar el pensamiento y la reflexión en las prácticas de enseñanza, así como la participación activa de estudiantes en investigaciones. De esta manera, el seminario-taller los involucra en una confección de archivo biográfico colectiva, en un proceso de investigación cualitativa, recopilación de información y práctica reflexiva, promoviendo un aprendizaje implicado y una “investigación-acción”. Siguiendo la propuesta de Castellano y Lo Coco sobre este tipo de investigación, “(...) tanto la teoría como la práctica son componentes necesarios del conocimiento por

cuanto los sujetos no pueden conocer separadamente de su acción, de su vivencia como tampoco pueden accionar sin reflexión.” (2006, p.7).

Se llevarán adelante técnicas de construcción de datos que involucren revisión bibliográfica, la observación participante, las entrevistas en profundidad, el análisis documental y algunos “gestos auto etnográficos” de reflexión.

Secuenciación de contenidos

La secuenciación de los ejes temáticos de este seminario se vincula directamente con la fundamentación de esta propuesta de intervención y los objetivos específicos mencionados al comienzo. Es indispensable que los estudiantes que cursen este seminario tengan un recorrido por las materias introductorias de la disciplina, lo que permitirá una aproximación crítica a las lecturas y a las estrategias corporizadas de aprendizaje propuestas.

Teniendo en cuenta esto, se plantea un seminario-taller optativo de extensión cuatrimestral con cuatro unidades o ejes que se ordenarán en un formato cíclico. Este diseño es coincidente con el modelo de Investigación-Acción de Mertler, uno de los diez modelos de práctica reflexiva que propone y describe Ingrid Eugenia Cercero Medina en su publicación del año 2019. Dicho modelo comprende cuatro etapas que se repiten cíclicamente: planear, actuar, desarrollar y reflexionar. Cada ciclo corresponde con cada cuatrimestre en el que se brinde la propuesta de seminario.

Los contenidos de este seminario están afectados por y se construyeron conjuntamente con mis interlocutores, a partir de lo conversado. Por ejemplo, algunos aspectos asociados a materialidades afectantes considero que guardan vínculo estrecho con lo conversado con Ana Lía Verón, teniendo en cuenta que es especialista en patrimonio intangible o, en el caso de Javier Bosotina y su compromiso con el movimiento, la expresión corporal y la danza, o bien con Esteban y su mirada sobre las estéticas y las metodologías en artes en perspectiva filosófica. También, hacia el final de este trabajo y a partir de la entrevista con Guido, surge el interés por reflexionar sobre la comunidad antropológica y las tramas migratorias, de exclusión y asentamiento en otras latitudes, a partir del cierre de la carrera.

En la primera etapa de “Planeación”, Cercero describe que en primer lugar se identifica y define el tema, delimitado aquello que se va a estudiar, teniendo en cuenta que puede ser a partir de un interés personal o por una necesidad particular del presente.

En segundo lugar, se recopila la información a partir de los sujetos que se identifican como conocedores del tema o “se encuentran en nuestro contexto”.

En tercer lugar, se realiza una revisión de toda fuente de información que “proporcione datos confiables de manera que pueda contrastarse teoría y práctica”. Por último, se delinea el plan de investigación, se define la metodología y se establece la pregunta inicial o hipótesis. Esto último estará mediado por algunas definiciones preexistentes del seminario, sobre todo lo que atañe a lo metodológico y la pregunta por las trayectorias afectivas afectantes de las personas relacionadas al quehacer antropológico.

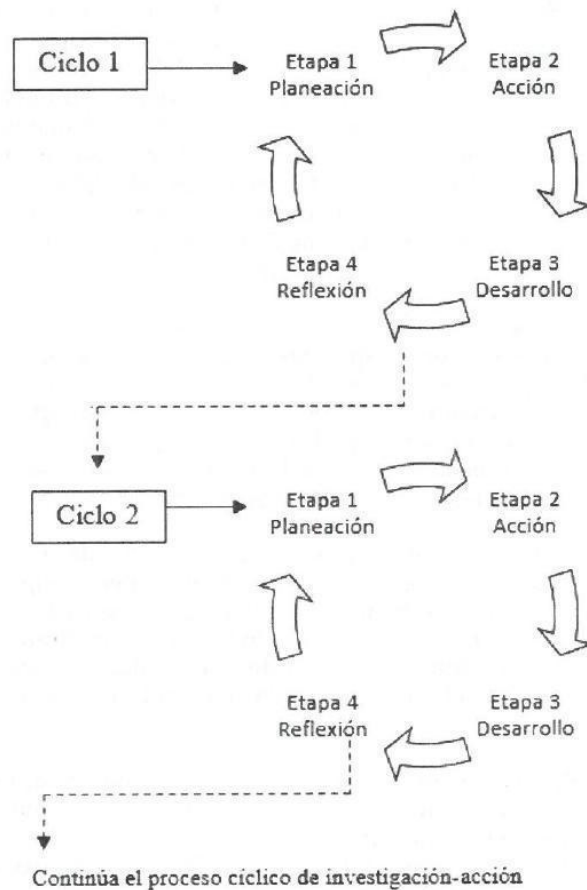
La segunda etapa se corresponde con la “Acción”. Aquí se “especifican los datos a recolectar y las técnicas para recolectarlos”. En este caso, los datos se co-construyen con el docente y estudiantes, a partir de observación participante, notas de campo y el análisis documental de la primera etapa. Se llevan a cabo las entrevistas iniciales para comenzar a analizarlas y definir categorías principales. Se realiza un análisis *en* la acción y uno posterior, *de* la acción, al finalizar el proceso.

La tercera etapa se orienta al “Desarrollo”. Aquí se comienza a sistematizar y recopilar en un formato específico los “datos analizados e interpretados”. En este sentido el “plan de acción para “probar las nuevas ideas propuestas y trabajar en resolver el problema” se caracteriza por la puesta en marcha del armado del archivo biográfico, con su respectivo monitoreo, revisión y evaluación permanente por parte del docente y de los estudiantes. Según Cercero, esta revisión tiene por objetivo “preservar la naturaleza cíclica de la investigación-acción y efectivamente resolver el problema, así como descubrir cualquier otra opción o problema”.

La última etapa es la de la “Reflexión” donde se comparten, divulgan y comunican los resultados, en este caso el archivo biográfico confeccionado colectivamente. A su vez, se describen dificultades u obstáculos, así como nuevos problemas o preguntas que surgieron. Por ejemplo, podría darse la aparición de tensiones entre personas que se entrevisten o el surgimiento de interés por entrevistar a otras que no habían sido contempladas en la primera etapa de identificación. Cercero también menciona la posibilidad de compartir los resultados en “comunidades externas que pueden

beneficiarse porque comparten los ejercicios de la profesión. Además, se hace una última reflexión de la acción, del proceso, “revisando lo hecho, su efectividad y la posibilidad de tomar decisiones para nuevas implementaciones en el proyecto” (Cerecero Medina, 2019, p. 167).

Figura 2. Modelo de investigación-acción de Mertler.



Fuente: Adaptado de Mertler (2009, p. 32).

A partir de lo expuesto, la propuesta de intervención tiene cuatro ejes o etapas, coincidentes con el proceso cíclico que aquí se plantea.

Eje 1: Dictadura, silencios y olvidos. El archivo biográfico como herramienta. (1 mes)

En esta primera instancia se realizará una aproximación teórico-conceptual acerca de la autonomía universitaria, los procesos de cierre y reapertura de diferentes carreras de grado y las dimensiones ético-políticas de cada hecho histórico. Se plantea el análisis documental como fuente privilegiada

para el aprendizaje desde el comienzo, elaborando inferencias y un acercamiento con análisis exploratorio grupal a archivos biográficos ya confeccionados sobre temáticas afines como el Archivo Biográfico Familiar de Abuelas de Plaza de Mayo o los archivos que influyeron en esta propuesta, como el de la UBA (Ciclo Trayectorias) y el Museo de Antropología de Córdoba (Antropología en primera persona).

En este primer eje, se plantea una introducción a los archivos biográficos existentes, análisis preliminar y exploratorio de principales características e instrumentos de recolección de datos para su confección. Además, se brindará bibliografía específica acerca del contexto de cierre de carreras universitarias durante la dictadura militar y los procesos de desmantelamiento institucional en la UNMDP con especial hincapié en la situación particular de la Antropología.

Eje 2: Antropología y Memoria (1 mes)

En esta segunda instancia, se propondrá un taller de entrevistas en profundidad y una identificación, documentación y proceso de “selección” de protagonistas y sus relatos, prestando especial atención a los “núcleos temáticos organizadores y significativos” (Turner y Bruner, 1986) identificados como cortes para poder reconstruir las experiencias de cada entrevistado/a. Se recuperarán y sistematizarán narrativamente algunas cuestiones trabajadas en el primer eje en torno a las historias de lucha, resistencia y reapertura de la carrera. Aquí hay un nodo en el rastreo y la puesta en valor de las historias de vida de antropólogos y antropólogas que se recibieron en Mar del Plata en la década del 70', incluyendo, por ejemplo, los trabajos finales a los que hace alusión Guido Cordero en su entrevista, recordando los puntos de encuentro de sus intereses de investigación con los de Dolores Juliano, una de las primeras egresadas de Mar del Plata:

El trabajo final de Dolores Juliano fue sobre la masacre de “Tata Dios” en Tandil. Es una matanza en 1872 donde unos gauchos mataron a un montón de inmigrantes, sobre todo Vascos en Tandil siguiendo aparentemente las indicaciones de una especie de chamán, de curandero, al cual le decían “Tata Dios”. La historia del Tata Dios fue mi primer proyecto de doctorado que después cambié por algo que tenía más que ver con grupos indígenas. Ella en la década del 70'hizo su trabajo final lo hizo sobre eso y cuando estaba buscando antecedentes de la carrera, cuando estábamos escribiendo la fundamentación, me encontré con eso. Dolores había escrito sobre eso en Mar del Plata, ella no era de acá pero había venido a estudiar acá. Había escrito sobre ese mismo tema con el que había empezado yo o con el que quise empezar mi carrera de investigación. (...)

En este punto, lo central será indagar sobre antropólogos y antropólogas, sus intereses de investigación, sus trayectorias y su “legado”, así como la posibilidad de tender puentes entre aquellos intereses de los 70’ y los de hoy, tal como describe Guido.

Eje 3: Dimensión corporizada y afectiva de la memoria (1 mes)

Se realizará un análisis desde la Antropología del Cuerpo y de la Memoria, a partir de los conceptos de memoria como experiencia vivida y afectiva, y memoria como locus/lugar/territorio. Se harán recorridos por espacios significativos de la facultad y la ciudad (previamente identificados y fundamentados en el eje previo) para reflexionar sobre los procesos de afectación y resistencia, así como para poner en práctica el trabajo de campo y el “estar ahí” como característica del quehacer antropológico. Se identificarán las categorías centrales para la confección del archivo biográfico como por ejemplo “Mujeres pioneras de la antropología marplatense” o “egresados/as de antropología en dictadura” en línea con la experiencia referida de la Universidad de Buenos Aires.

Eje 4: Reflexión y producción/divulgación final del archivo. (1 mes)

En la última etapa se realizará el análisis de posibles problemáticas emergentes y desafíos contemporáneos. También aquí se hará una integración final de los materiales recopilados en un archivo biográfico colectivo con diferentes formatos que se discutan y fundamenten al interior del grupo, en función de la experiencia de cada grupo. Se pensarán y explorarán formatos de divulgación de las producciones finales. En línea con el posicionamiento de la carrera como espacio compartido para pensar juntos y para habilitar trayectorias afectivas/afectantes, retomamos el ejemplo de los encuentros que promovió el Departamento de Antropología sobre los “Viernes de Antropología marplatense”. ¿De qué trabajan los antropólogos?”²⁶ que fue presencial en la Facultad de Humanidades los viernes de octubre y noviembre de 2023 a las 18:30 hs. Esta propuesta resulta central para pensar en posibles formatos de divulgación de los trabajos realizados en el seminario, incluso posibles herramientas para construir un “afuera” o lugares “otros”, externos a la universidad que sean convocados y habilitados para compartir lo trabajado desde la carrera. Podría pensarse en

26

<https://humanidades.mdp.edu.ar/wp-content/uploads/2022/10/Humanidades-Programa-Viernes-de-Antropologi%CC%81a-Marplatense-Actualizado.pdf>

proyectos de extensión, jornadas, actividades artísticas o encuentros grabados y compartidos en las redes como el mencionado.

En este punto también me parece pertinente recuperar la intención mencionada por Guido, en nombre del Departamento de Antropología, que comenzó con una propuesta de divulgación y de sistematización de estas memorias. En la entrevista hace alusión a una entrevista a través de la plataforma Youtube que fue transmitida en vivo y luego guardada para ser vista a posteriori desde “el sentido de construir una memoria institucional”. Inclusive lo propone en la entrevista como un posible tema de trabajo final de tesis de licenciatura.

Actividades a realizar

Las actividades del seminario-taller se desarrollarán a través de un enfoque práctico y colaborativo. Desde el inicio, los estudiantes explorarán archivos biográficos preexistentes para realizar inferencias y análisis de patrones, así como análisis documentales sobre testimonios. A medida que avancen en los ejes temáticos, participarán en talleres de capacitación en técnicas de entrevista, donde aprenderán y ensayarán llevar a cabo entrevistas en profundidad y registrar testimonios. Estos trabajos de campo se complementarán con visitas a espacios significativos de la facultad y la ciudad, para reflexionar y registrar en notas de campo cuestiones relativas a las memorias corporizadas y los procesos de resistencia. La sistematización y el análisis colectivo de los relatos recopilados se realizará en sesiones grupales, donde se identificarán temas emergentes y se irán integrando en el archivo biográfico final. Esto último se fundamenta en el modelo de investigación-acción de Mertler ya mencionado.

En cuanto a las técnicas e instrumentos de recolección/construcción de datos se llevarán a cabo las ya mencionadas en el apartado metodológico de la propuesta de intervención IV. II. Se realizarán entrevistas en profundidad a antropólogos y antropólogas vinculados con la reapertura de la carrera de Antropología y la profesionalización de la misma en la ciudad de Mar del Plata, y se recurrirá al análisis documental de archivos. El proceso se dividirá en etapas que se irán retroalimentando y se abordarán de forma simultánea y transversal con el análisis teniendo en cuenta la fundamentación y metodología de la propuesta de intervención. Una primera etapa exploratoria de indagación y acercamiento a archivos biográficos existentes, una segunda etapa teórico conceptual de los estudios sobre la memoria en relación con la antropología del cuerpo, una tercera etapa de capacitación en

técnicas de entrevista, trabajo de campo, análisis colectivo y una cuarta etapa de elaboración del archivo biográfico que vuelva sobre las anteriores. Se propiciará la construcción reflexiva y colaborativa del archivo a partir de un primer contacto con otros archivos existentes para establecer criterios respecto de las técnicas e instrumentos de recolección de datos para poder elaborar un archivo propio.

La indagación y selección de los sujetos a entrevistar será parte de las actividades y estrategias de enseñanza del seminario-taller. Se formularán preguntas abiertas, reflexivas, centradas en experiencias formativas y profesionales en el marco de sus trayectorias educativas y su participación en la reapertura y plan de estudios vigente. Se sistematizarán dichas entrevistas y analizarán en base a problemáticas transversales identificadas a partir de técnicas de interpretación de patrones y referencias afectivas con el objetivo de la confección de un archivo biográfico basado en los discursos, narrativas, afectaciones, recuerdos, olvidos y gestos de los sujetos involucrados.

También se pondrá énfasis en el análisis documental, donde se analizarán documentos de archivo (resoluciones del Consejo Superior, informes de proyectos, actas, ordenanzas, etc.) para reconstruir el proceso de cierre y reapertura de la carrera y, a partir de esto, construir un archivo biográfico en grupos. Se explorarán archivos de la universidad que puedan aportar información relevante.

El archivo biográfico será la herramienta que se construirá durante el seminario y será fuente para los próximos, proponiendo ampliarlo y dar continuidad, como una actividad conjunta entre los estudiantes y docentes, utilizando los registros construidos a través de las diferentes fuentes (documentos de archivo y entrevistas). Se promoverá la sistematización de narrativas trabajando con cronologías, hitos importantes y afectaciones.

Por último, se diseñarán estrategias de intervención sobre el archivo construido al finalizar el seminario. Se utilizarán los marcos de la práctica reflexiva para analizar las tensiones, desafíos y consecuencias del proceso de reapertura y el impacto en la comunidad y el quehacer antropológico. Se aplicarán las herramientas de la antropología del cuerpo y la memoria para analizar las experiencias corporizadas y las memorias afectivas de los actores.

Una de las principales actividades será la exploración inicial de archivos biográficos donde se realice una revisión grupal de archivos preexistentes, identificación de temas, patrones y vacíos en los archivos existentes. Se desarrollarán talleres de capacitación en técnicas de entrevista y registros de

campo donde se harán ejercicios comparativos, análisis de entrevistas y lecturas sobre tipos de entrevistas llevadas a cabo en diferentes propuestas similares a las de archivos biográficos. Se realizará una recopilación de diferentes testimonios a partir de sesiones grupales de discusión sobre los sujetos que se eligen para la confección del archivo. Se confecciona una fundamentación de tal elección en línea con la propuesta teórica inicial de los estudios de memoria y la antropología del cuerpo. Otra de las actividades del seminario tiene que ver con recorridos por espacios significativos con el objetivo de registrar experiencias corporizadas, habiendo trabajado previamente el marco teórico-conceptual mencionado en el capítulo III. Principalmente en los últimos dos ejes, se propondrán actividades de análisis colaborativo y sistematización de los relatos y documentos recopilados, buscando identificar patrones narrativos, temas emergentes o núcleos temáticos. Para la construcción del archivo se propondrán actividades de organización del material construido colectivamente y espacios de diseño y creatividad para su divulgación.

Criterios éticos y recursos del seminario-taller

En el desarrollo del seminario-taller “*Memorias Antropológicas*”, se priorizará una rigurosa atención a los principios éticos que guían el proceso investigativo. Se procurará que todos los participantes estén plenamente informados sobre el propósito y alcance del seminario. Antes de iniciar cualquier actividad de recopilación de testimonios o análisis documental, se obtendrá el consentimiento informado de cada persona involucrada, garantizando que comprendan el uso que se dará a su información y su derecho a participar o retirarse en cualquier momento.

Asimismo, se fomentará una actitud reflexiva durante todo el proceso, lo que implica que tanto docentes como estudiantes reconozcan sus propias experiencias, posiciones y sesgos en la construcción del archivo biográfico. Esta reflexividad permitirá abordar las memorias y relatos con una sensibilidad crítica y consciente de los múltiples contextos y realidades.

Para llevar adelante estas tareas, se dispondrá de una serie de herramientas y recursos prácticos. Se utilizarán grabadoras de voz o dispositivos móviles para registrar las entrevistas y los relatos orales de manera precisa. El material recopilado se procesará mediante software de análisis cualitativo en los casos en que se considere pertinente o directamente se procesarán manualmente las desgrabaciones, facilitando así la sistematización y organización de los datos. Finalmente, se establecerán archivos físicos y digitales que servirán como repositorios para conservar y consultar los

materiales biográficos, asegurando su accesibilidad y preservación a largo plazo. Se irán diseñando conjuntamente los diferentes modelos de archivos biográficos, buscando fomentar la creatividad a través de innovaciones respecto del registro y conservación de la información recopilada.

Acreditación y evaluación

Siguiendo a Anijovich (2019) y Guerra (2005), la evaluación será continua y procesual/formativa basada en la participación activa de los estudiantes en todas las actividades del seminario. Se valorará la capacidad para investigar y colaborar en equipo, así como el compromiso reflexivo y crítico durante el proceso de construcción del archivo. Además, se considerarán entregas parciales como transcripciones de entrevistas, análisis documentales, fundamentación sobre la elección de los sujetos sobre los que se construirá el archivo biográfico a lo largo del seminario y reflexiones a modo de diario de campo sobre los espacios visitados que recuperen aspectos teórico-metodológicos abordados en clase. La producción final consistirá en la elaboración conjunta de un archivo biográfico que integre los materiales trabajados, el cual será presentado y discutido en una instancia de socialización y evaluación crítica que podrá incluir formatos digitales o innovadores no-prescriptivos.

Lo cierto es que la forma de entender la evaluación condiciona el proceso de enseñanza y aprendizaje. Por una parte, la forma de concebir y desarrollar ese proceso conduce a una forma de practicar la evaluación, pero no es menos cierta la tesis contraria: una forma de entender la evaluación hace que se supediten a ella las concepciones y los métodos de enseñanza. (Guerra; 2005, p.68)

En esta propuesta la evaluación es entendida como un proceso y no como un momento final. Siguiendo a Guerra, “el planteamiento esencial desde esta perspectiva se refiere a la comprensión que genera el proceso de análisis” (2005, p. 77). Se propone una interrogación constante y un debate continuo sobre todas las dimensiones y etapas del seminario, con especial énfasis en la aplicación de instrumentos/herramientas como la entrevista, su construcción y posterior análisis a partir del marco teórico.

Las modalidades de acreditación involucran un informe final grupal que consiste en la entrega de una sistematización escrita del proceso de investigación y construcción del archivo; una presentación oral que consiste en la exposición del trabajo realizado y reflexión sobre el proceso; la evaluación continua que implica la participación en actividades prácticas, trabajo de campo y sesiones de

análisis; y la valoración en donde se otorgará la acreditación del seminario con una calificación basada en la combinación de las tres modalidades mencionadas.

Una de las actividades principales que serán evaluadas y podrán presentarse como el trabajo final son la entrevistas en profundidad con la explicitación del criterio de selección, relación con la práctica profesional antropológica local y definición de preguntas en relación con temáticas abordadas durante la cursada. Al final de este trabajo, en el apartado “Anexo” se comparte un ejemplo de este tipo de entrevista, al Dr. Guido Cordero.

VI. REFLEXIONES FINALES

En este trabajo se presenta una indagación sobre el plan de estudios de la Licenciatura de Antropología en Mar del Plata, en el marco de la carrera de Especialización en Docencia Universitaria de la Universidad Nacional de Mar del Plata, que resultó en una propuesta de intervención pedagógica en formato seminario-taller optativo pensado para el cuarto año de la orientación sociocultural de la carrera de la Licenciatura en Antropología. Se tomó como punto de partida el contexto problemático de los procesos de cierre y posterior reapertura de carreras de grado en la UNMDP, para luego puntualizar en lo ocurrido con la carrera de Antropología y el nuevo plan de estudios aprobado en 2023.

Asimismo, se describió la especificidad del seminario aquí propuesto, en línea con la fundamentación de una necesidad de colaborar con la formación ética en la educación actual y en lo que se viene proponiendo desde la primera cohorte y reflexionar críticamente respecto de qué profesionales se busca formar y proponer seminarios que den continuidad a dicha tarea. Esto último se orienta hacia los estudiantes que estén próximos a completar sus estudios de grado y estén en búsqueda de lineamientos reflexivos para su formación como profesionales que trabajarán en un territorio complejo y en constante movimiento.

Este seminario-taller, concebido como un "aula-taller" en la línea de Perkins, busca brindar un espacio a los estudiantes como sujetos activos en la reconstrucción de las memorias colectivas de la carrera, incentivando una mirada crítica sobre el rol de la antropología en la sociedad. Al promover la elaboración de un archivo biográfico en el marco del seminario, se busca no solo fortalecer la identidad institucional, sino también problematizar las propias trayectorias educativas de los

estudiantes, invitándolos a reflexionar sobre las implicancias afectivas del plan de estudios y del quehacer antropológico local.

La intervención se inscribe en un marco más amplio de estudios sobre los impactos de las reaperturas universitarias, con un enfoque particular en la dimensión emocional y afectiva de la profesión académica. En este sentido, se reconoce la importancia de crear un ambiente de trabajo apropiado para la docencia y la investigación, donde se valoren no solo las dimensiones disciplinares, sino también las subjetividades y las afectividades de los docentes.

Se sostiene un compromiso con la práctica reflexiva en la formación docente y profesional, y desde ese allí, se diseña un seminario que se compone cíclicamente en cuatro etapas, coincidentes con el modelo de investigación- acción.

La propuesta se sustenta en una pedagogía crítica que concibe el conocimiento no como un fin en sí mismo, sino como un medio para problematizar la vida cotidiana y las relaciones de poder en los discursos. Al promover la práctica reflexiva, se busca que los estudiantes puedan traducir cuestiones relegadas al ámbito privado en problemáticas públicas, y que puedan vincular las cuestiones sociales con las individuales, consolidando un perfil de egresado comprometido, en línea con lo que se propone en el plan de estudios.

En definitiva, esta intervención pedagógica se propone como una herramienta para combatir el "olvido de aquello que somos" (Fornet-Betancourt), impulsado por los valores dominantes de la sociedad. Al recuperar, escuchar y valorar las memorias corporizadas de quienes participaron en la reapertura de la carrera y de los antropólogos y antropólogas marplatenses, se busca promover un conocimiento sensible que habilite otras formas de vincularse con el quehacer profesional en el marco de la reciente reapertura de la carrera de Licenciatura en Antropología.

VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abuelas de Plaza de Mayo, Barbosa, Manuel, Battistiol, Flavia, Battistiol, Lorena, Castillo, Marcelo y Drucaroff, Daniela (2008). "Archivo Biográfico Familiar de Abuelas de Plaza de Mayo". Reconstrucción de la identidad de los desaparecidos. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Misiones, Posadas.
- Álvarez, Bernal, Distefano y Falcón (2022) Miradas sobre la autonomía universitaria

- Arana, M., & Bianculli, K. (2005). Antropología y Educación universitaria: Aportes para el diagnóstico de la retención de matrícula. Universidad Nacional de Mar del Plata. *FACES*, 11(22), 65-78.
- Arim, R. (en Alvarez, Bernal, Distefano y Falcón, 2022) La autonomía universitaria: viejas tensiones, nuevos desafíos. En Miradas sobre la Autonomía Universitaria
- Barna, A. ., Gesteira, M. S., Hirsch, M., & Rúa, M. (2022). Ciclo de Encuentros “Trayectorias”: Entrevista a Eduardo Menéndez. *PUBLICAR-En Antropología Y Ciencias Sociales*, (12), 107–136. Recuperado a partir de <https://publicar.cgantropologia.org.ar/index.php/revista/article/view/250>
- Belloc, M. C. (1998). Representaciones Estudiantiles y Prácticas Migratorias. Un Estudio Socioantropológico de los Ingresantes a la Universidad Nacional de Mar del Plata. III *Congreso Chileno de Antropología*. Colegio de Antropólogos de Chile AG
- Benito, C. (2023). Tiempos (re) inaugurales en el campo educativo contemporáneo. A propósito de la apertura del Profesorado Universitario en Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades-UNMdP Comentario de las V Jornadas de Investigadorxs, Grupos y Proyectos en Educación 2022. *Revista de Educación*, (28.1), 389-392.
- Benard Calva, Silvia. (2019). Autoetnografía. Una metodología cualitativa.
- Bequio, B., & Sosa, A. (2023, May). Reapertura histórica de Ciencias de la Educación: Un estudio acerca de los sentidos construidos por estudiantes y docentes de la primera cohorte (UNMdP, 2019). In *VII JORNADAS NACIONALES YV LATINOAMERICANAS DE INVESTIGADORXS EN FORMACIÓN EN EDUCACIÓN*.
- Berón, M. (2010). Dictadura y resistencia: formarse como antropólogo en el período 1975-1983. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXXV, 289-299. <https://www.saanropologia.com.ar/wp-content/uploads/2015/01/Relaciones%2035/15%20Beron.pdf>
- Blois, J. P. (2009). Sociología y democracia: la refundación de la carrera de Sociología en la Universidad de Buenos Aires (1984-1990). *Sociohistórica*, (26), 111-150
- Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loïc (1995) Respuestas por una Antropología Reflexiva. México: Grijalbo. Cap.: “La práctica de la antropología reflexiva”, pp.159-191.
- Bustamante, M. A., & Proasi, L. (2023). Co-composición de historias. Co-construcción de nuevos mundos. La experiencia de la apertura del Profesorado Universitario en Ciencias de la Educación en la Facultad de Humanidades-UNMdP. *Entramados: educación y sociedad*, 10(14), 195-197.
- Bruner, J. S. (2018). *Desarrollo cognitivo y educación*. Ediciones Morata.
- Carenzo, S. y Fernández Álvarez, M. I. (2014). De la investigación-acción a la etnografía colaborativa. Aportes para (re)pensar el vínculo con organizaciones sociales desde ámbitos universitarios. En M. Gómez Solorzano y C. Pacheco Reyes (eds.), Trabajo informal, economía solidaria y autogestión. Precariedad laboral y resistencia en la globalización (pp. 145-149). Buenos Aires: Ediciones Continente.)
- Carrère, S. (2022). El gesto autoetnográfico en la literatura contemporánea ilustrada escrita por mujeres. *LAMURAD*, 3, 1-12.
- Carli, S. M. E. (2011). La cuestión universitaria en la Argentina (2006-2011): debates, dilemas e hipótesis históricas.
- Cassany, D. (2005) “Los significados de la comprensión crítica”, *Lectura y Vida*, 26/3, 32-45, Buenos Aires, septiembre. http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a26n3/26_03_Cassany.pdf <31-7-13> Publicado

después como dos capítulos del libro *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama. Cap. "Aproximación histórica" y "Definir la criticidad".

- Castellano, S. y Lo Coco, M. (2006): "Hacia una conceptualización teórica de la modalidad taller", en *UNIrevista*, 2006,1, 3
- Cerecero Medina (2019). Diez modelos relacionados con la práctica reflexiva. *Revista Panamericana de Pedagogía Saberes y quehaceres del pedagogo* N 28. 155-181.
- Citro, S. (2009) *Cuerpos significantes. Travesías de una etnografía dialéctica*. Biblos, Buenos Aires.
- Citro, S. y Equipo de Antropología del Cuerpo y la Performance (julio de 2016). "Las performances como metodología de investigación participativa". En 2das. Jornadas de Investigación: Cuerpo, Arte y Comunicación. Metodologías y métodos. Conferencia llevada a cabo en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Buenos Aires, Argentina.
- Coraggio, J. L. (2002). *CONSTRUIR UNIVERSIDAD EN LA ADVERSIDAD. DESAFÍOS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN AMÉRICA LATINA* JOSÉ LUIS CORAGGIO². *Nuevas políticas de la educación superior*, 21.
- De Alba, A. (1995). *Curriculum: Crisis, mito y perspectivas*, Miño y Dávila. Buenos Aires.
- Del Valle, T. (1997) "La memoria del cuerpo". *Arenal. Revista de historia de las mujeres*, 4(1), 59-74.
- Denzin, N. & Lincoln, Y. (2011). *El campo de la investigación cualitativa. Manual de investigación cualitativa*. Vol. I. Gedisa
- Díaz, D. A. (2016). La primera etapa de la Sociología en la Universidad Nacional de Mar del Plata. De la creación de la Cátedra de Sociología (1966) al cierre de la Carrera de Sociología (1977). In *IX Jornadas de Sociología de la UNLP 5 al 7 de diciembre de 2016 Ensenada, Argentina*. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología.
- Esteban, M. L. (2012). Antropología encarnada. Antropología desde una misma. *Papeles De Identidad. Contar La investigación De Frontera*, (12). <https://doi.org/10.1387/pceic.1209>
- Fals-Borda, O., Brandão, C. R., & Cetrulo, R. (1986). *Investigación participativa* (Vol. 662). Montevideo: Instituto del Hombre.
- Fals-Borda, O. (1993). La investigación participativa y la intervención social. *Documentación social*, (92), 9-22.
- FERNANDEZ, N. y COPPOLA, N., 2008. La evaluación de la docencia universitaria en Argentina. Situación, problemas y perspectivas, en *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, volumen 1, Número 3 (a), pp.96-123. 5
- Flores, G., & Díaz, S. (Comps.). (2025). *Actas de las IV Jornadas de Filosofía de la Educación: relacionales afectivas. Urdimbre ético política estética de lo educativo*. Universidad Nacional de Mar del Plata. Ponencia: "Entramados relacionales": reflexiones antropológicas para una filosofía de la educación. (p.138-147) Libro digital, PDF Archivo Digital: descarga y online ISBN 9789878112145 <https://cimedweb.org/iv-jornadas-filosofia-de-la-educacion/>
- Freire, Paulo - Faundez, Antonio. (2013). *Por una pedagogía de la pregunta. Crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes*. Siglo veintiuno editores.
- Garbulsky, E. O. (1992). *La antropología social en la Argentina*.
- GARCÍA DE FANELLI A. (ed.), 2008. *Profesión académica en la Argentina: Carrera e incentivos a los docentes en las Universidades Nacionales*. Cedes. Buenos Aires.
- Gil, G. (2006). Ideología, represión e investigación de campo. La carrera de Antropología de Mar del Plata (1971-1977). *Anuario de Estudios en Antropología Social*, 53-73.

- Gil, G. J. (2007). Una experiencia universitaria frustrada. Persecución y represión antes del golpe en la Universidad de Mar del Plata. *Sociohistórica*, (21-22).
- Gil, G. J. (2009). Una facultad que no fue. Las ciencias sociales en la universidad de Mar del Plata (1968-1977). *Propuesta Educativa*, (31), 81-89.
- Gil, G. J. (2014). Nacionalización y represión en la Universidad de Mar del Plata. El cierre de las carreras de Ciencias Sociales (1975-1977).
- Gil, G. J., & Díaz, M. F. (2014). Continuidades, “orden” y “despolitización”: la Universidad Nacional de Mar del Plata en los años de dictadura (1976-1983).
- Giroux, H. (2013). La pedagogía crítica en tiempos oscuros de Henry Giroux. Obert, G. y Eliggi. G. (Traductoras)/Critical Pedagogy in dark times Obert, G. y Eliggi. G. (Translators). *Praxis educativa*, 17(2), 13-26.
- Giuliano, Facundo (2017). “(Re)pensando la educación con Judith Butler. Una cita necesaria entre Filosofía y Educación” en Rebeliones éticas, palabras comunes. Conversaciones (filosóficas, políticas, educativas). Buenos Aires: Miño y Dávila. (pp. 161-188)
- Giuliano, Facundo (2017). “La educación como práctica de convivialidad. Una conversación con Fornet-Betancourt” en Rebeliones éticas, palabras comunes.
- González, M. E. (2015). Las carreras de Psicología, universidad y democracia en Argentina: Notas para una historia reciente.
- Greco, C. y Zárate, J.L (2022) La autonomía universitaria en la Argentina: reflexiones y desafíos para un nuevo consenso. En Miradas sobre la Autonomía Universitaria (Alvarez, Bernal, Distefano y Falcón, 2022).
- Guardia, A. (2018) Exploraciones por los caminos institucionales y sociales de la reforma universitaria.
- Guber, R. (2011). La Etnografía. Método, campo y reflexividad. Siglo Veintiuno. Buenos Aires.
- Guerra, M. Á. S. (2005). Evaluar es comprender. De la concepción técnica a la dimensión crítica. *Revista Investigaciones en Educación*, 5(1), 67-85.
- Hammond, F. (2017). *Abandono y rezago estudiantil en universidades de gestión estatal: el caso de la Universidad Nacional de Mar del Plata* (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de Mar del Plata).
- Hirsch, M. M., Torres Agüero, S. y Gesteira S. (2021) Cielo “Trayectorias”: reflexiones en torno a un archivo público audiovisual virtual sobre las prácticas profesionales en Antropología. *Campo Universitario*. 2(4) Agosto – Diciembre 2021, pp. 1-19
- Hirsch, M. M. y Salerno, V. (2017). Los procesos socioculturales entre el pasado y el presente: Reflexiones sobre la enseñanza del enfoque socioantropológico. En Cerletti, L. y Rúa, M. (comps.), *La Enseñanza de la Antropología*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras-UBA.
- Hirsch, M.M. (2021) “” Un análisis sobre la aproximación a la antropología de jóvenes en transición de la escuela secundaria a la educación superior”. En Moya, M.M y Rúa, M (Comp.) *Aprendizaje del “oficio” en la Universidad*. Ed. de la Facultad de Filosofía y Letras. Bs.As.
- Holliday, Ó. J. (2012). Sistematización de experiencias, investigación y evaluación: aproximaciones desde tres ángulos. *F (x)= Educación Global Research*, 1, 56-70.
- Jelin, E. (2002). Historia y memoria social. *Los trabajos de la memoria*, 63-78.
- Joly, V. (2013, December). Vestir la democracia: Universidad, diseño y cambio cultural hacia 1988. In *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas*. Mario J. Buschiazzo (Vol. 43, No. 2, pp. 201-212). Universidad de Buenos Aires.

- Juri, H. (en Alvarez, Bernal, Distefano y Falcón, 2022). Breves aportes para la reflexión en torno a la idea de autonomía universitaria. En *Miradas sobre la Autonomía Universitaria*.
- KAPLAN, Carina V. Considerar la dimensión afectiva (que no es educación emocional). Ser feliz en la escuela. Acompañar las trayectorias afectivas. In: BERNATENÉ, Silvia; STEINMAN, Jorge (Comp.). *Tomar la palabra. Educación en disputa*. Buenos Aires: UNSAM Edita, 2023. p. 85-102
- Kincheloe, J.L. (2008) *La Pedagogía crítica en el siglo XXI: Evolucionar para sobrevivir*. En Mc Laren, P. y Kincheloe, J.L. (dir.), *Pedagogía crítica - De qué hablamos, dónde estamos*. Barcelona: Graó.
- Litwin, E. (1997): *Las Configuraciones Didácticas. Una nueva agenda para la enseñanza superior*. Buenos Aires: Piados
- Marano, M. (2006). *"De eso no se habla": La apertura de sedes universitarias: políticas académicas y lógicas de mercado en la actual expansión universitaria argentina: El caso de la UNLP* (Tesis de posgrado). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Memoria Académica. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1613/te.1613.pdf>
- Marano, M. G. (2010). ¿Hacia una universidad pulpo? La apertura de sedes: expansión, tramas políticas y mercado universitario. *Revista Argentina de Educación Superior: RAES*, (2), 10-36..
- Martínez, M. M. (2004). La investigación acción participativa. *Introducción a la psicología comunitaria*, 135-165.
- Mazzanti, D. L. (2023). La arqueología en la Universidad Nacional de Mar del Plata. Historias de resistencias: ARTÍCULO. *Práctica Arqueológica*, 6(2), 42-64. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10227331>
- Mendez, J y Peralta, R (2016) *Universidad y Dictadura. El terror en los claustros*. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Disponible en: <https://www.unicen.edu.ar/content/universidad-y-dictadura-el-terror-en-los-claustros>
- Mertler, C. A. (2009). *Action Research: Teachers as Researchers in the Classroom* (2nd. ed.). USA: SAGE Publications.
- Mollis, M. (Comp) (2003) *Las Universidades en América Latina: ¿Reformadas o alteradas? La cosmética del poder financiero*. Buenos Aires, Clacso.
- Moya, L. (2011). DESARROLLO Y ESTADO ACTUAL DE LA INVESTIGACIÓN A PARTIR DE LA REAPERTURA DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA DE LA UNMdP. *Anuario de Proyectos e Informes de Becarios de Investigación*.
- Morey E.; Perazzi, P.; Varela, C., (2008) *Construyendo memorias: detenidos desaparecidos de las carrera de Ciencias Antropológicas, 1974-1983 Espacios de crítica y producción*; Lugar: Buenos Aires; p. 122 - 130.
- Muñoz, L. (2019). *Ataque frontal contra las ciencias sociales: el cierre de la carrera de Antropología en la ciudad de Mar del Plata*. Trabajo Presentado en las XVII Jornadas Interescuelas y Departamentos de Historia. Universidad Nacional de Catamarca. http://editorial.unca.edu.ar/Publicacione%20on%20line/CD%20INTERACTIVOS/ACTAS%20INTE RESCUELA%202019/ mesa_91.htm
- Muñoz, L. y Vera J.A. (2021). *La carrera de Licenciatura en Ciencias Antropológicas de Mar del Plata. Un ejercicio político de memoria*. Trabajo presentado en el IX Congreso de Arqueología de la Región Pampeana Argentina (CARPA). Universidad Nacional de Mar del Plata. <https://suquia.ffyh.unc.edu.ar/handle/suquia/18333>

- Perrenoud, P. (2000) Aprender a través de proyectos. Disponible en: http://www.unige.ch/fapse/SSE/teachers/perrenoud/php_main/php_2000/2000_26.html
Traducción hecha por María Eugenia Nordenflycht
- Politis, G. (1992). Política nacional, arqueología y universidad en Argentina. *Arqueología en América latina hoy*, 70-87.
- Polti, V. (2014) Memoria sonora, cuerpo y bio-poder. Un acercamiento a la experiencia concentracionaria en la Argentina durante la última dictadura cívico-militar. XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario.
- Porta, L., & Flores, G. (2014). Las prácticas de enseñanza de profesores universitarios memorables. El estudiante como par antropológico.
- Porta, L., & Yedaide, M. M. (2014). La investigación biográfico narrativa. Desafíos ontológicos para la investigación y la enseñanza en la formación de formadores. *Sophia, colección de filosofía de la educación*, (17), 177-192.
- Ratier, H. E., & Ringuet, R. R. (1997). La antropología social en la Argentina: un producto de la democracia. *Horizontes antropológicos*, 3, 10-23.
- Reabre la Licenciatura en Ciencias de la Educación. Recuperado de <http://www2.mdp.edu.ar/index.php/noticias-generales/reabre-la-licenciatura-enciencias-de-la-educacion> (2 de abril de 2019) Tras 43 años, dictaron nuevamente clases en Ciencias de la Educación. El marplatense. Recuperado de <https://elmarplatense.com/2019/04/02/tras-43-anos-dictaron-nuevamente-clases-en-cienciasde-la-educacion/> (26 de diciembre de 2018) La UNMDP reabre la Licenciatura en Ciencias de la Educación Recuperado de <https://elmarplatense.com/2018/12/26/la-unmdp-reabre-la-licenciatura-en-ciencias-de-la-educacion/>
- Rodríguez, L. G., & Soprano, G. (2009). La política universitaria de la dictadura militar en la Argentina: proyectos de reestructuración del sistema de educación superior (1976-1983). *Nuevo Mundo Mundos Nuevos. Nouveaux mondes mondes nouveaux-Novo Mundo Mundos Novos-New world New worlds*.
- Sautu, R. (1999) “Estilo y prácticas de la investigación biográfica”, en Ruth Sautu (compiladora): El método biográfico. Editorial de Belgrano, Buenos Aires.
- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P., & Elbert, R. (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: CLACSO.
- Seia, G. A. (2021). El movimiento estudiantil contra la política universitaria de la última dictadura en Argentina. El caso de la Universidad de Buenos Aires. *Izquierdas*, 50, 0-0.
- Tavano, C. S., & Valcarce, F. L. (2017, June). Actas I Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional de Mar del Plata: a diez años de la reapertura de la carrera de Sociología en Mar del Plata. In *I Jornadas de Sociología de la UNMDP*.
- Turner, V. y Bruner, E. (1986). Antropología de la experiencia. University of Illinois. EEUU.
- Yedaide, M. (2020). La investigación educativa en tiempos convulsionados: Horizontes de sentidos y deseos. Revista Rutas de Formación, Prácticas y Experiencias, Vol. 21, No 11, Dossier Narrativas pedagógicas, investigación educativa y formación docente. SENA- Colombia.